

Universidade de Évora
CIDEHUS - Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades

ricerche
series maior 1

Universidade de Évora
CIDEHUS - Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades

Changing Landscapes

The impact of Roman towns in the Western Mediterranean

Proceedings of the International Colloquium, Castelo de Vide - Marvão 15th-17th May 2008

edited by
Cristina Corsi and Frank Vermeulen

Ante
Quem

With contribution of:

Universidade de Évora - CIDEHUS



FCT



Universiteit Gent



Università degli Studi di Cassino
Dipartimento di Filologia e Storia



© 2010 Ante Quem soc. coop.

Ante Quem soc. coop.
Via San Petronio Vecchio 6, 40125 Bologna, Italy - tel. / fax +39 051 4211109
www.antequem.it

redazione e impaginazione: Enrico Galli, Cristina Servadei

ISBN 978-88-7849-055-0

SUMMARY

| | |
|--|-----|
| Foreword <i>João José dos Santos Sentieiro</i> | 7 |
| Prefácio <i>Mafalda Soares da Cunha, Filipe Themudo Barata</i> | 9 |
| Introduction <i>Cristina Corsi, Frank Vermeulen</i> | 11 |
| Town and country in the early Roman West – a perspective <i>Martin Millett</i> | 17 |
| Iberia and Italia: Issues and challenges in the comparative study of Roman urbanism <i>Simon Keay</i> | 27 |
| La “romanisation” des campagnes sardes: un bilan des recherches récentes <i>Cinzia Vismara</i> | 47 |
| The role of Roman towns in the Romanization process in Corsica. The case-study of <i>Mariana</i> <i>Cristina Corsi, Caterina Paola Venditti</i> | 69 |
| Romanisation et dynamiques territoriales en Gaule centrale. Le cas de la cité des Arvernes (II ^e s. av. J.-C.–II ^e s. ap. J.-C.) <i>Frédéric Trément</i> | 85 |
| Implantation romaine et développement du territoire dans la colonie de Béziers <i>Monique Clavel-Lévêque</i> | 105 |
| Histoire d’une conquête. Dynamiques sociales et intentions programmatisées dans l’architecture et l’urbanisme de la Cisalpine occidentale et de la Gaule Narbonnaise en époque républicaine avancée <i>Elisa Panero</i> | 117 |
| L’occupation romaine de la Cerdagne: transformations d’un paysage pyrénéen pendant l’antiquité <i>Oriol Olesti i Vila, Oriol Mercadal i Fernandez</i> | 129 |
| Asentamientos rurales y estructuración de la Layetania interior (Barcelona): romanización e impacto de los programas de organización territorial <i>Marta Flórez Santasusanna, Josep M. Palet Martínez</i> | 141 |
| Modelación y conceptualización del paisaje romano en el <i>ager Tarraconensis</i> : <i>Tarraco</i> y la centuriación del territorio <i>Josep M. Palet Martínez, José I. Fiz Fernández, Héctor A. Orengo Romeu</i> | 167 |
| The impact of the organization of territory in a provincial capital: The colony of <i>Tarraco</i> and the <i>ager Tarraconensis</i> <i>Ramon Járrega Domínguez</i> | 185 |

| | |
|--|-----|
| The <i>ager Tarraconensis</i> project (right side of river Francolí) (PAT): The application of geophysical survey to identify rural Roman settlement typologies <i>Marta Prevosti, Kristian Strutt, Cèsar Carreras</i> | 205 |
| Mudanças da paisagem cultural na baía de Algeciras (Cádiz, Espanha). Paisagem e território de <i>Carteia</i> <i>Lourdes Roldán, Juan Blánquez, Dario Bernal, José Juan Díaz</i> | 217 |
| An approach to landscape changes in the Bay of Gibraltar through the cartography <i>Helena Jiménez Vialás</i> | 237 |
| Urban forms and social space of <i>Italica</i> in Roman Imperial times <i>Margherita Carucci</i> | 253 |
| The Romanization process of an agrarian landscape: La Serena region <i>Victorino Mayoral Herrera, Rebeca Cazorla Martín, Sebastián Celestino Pérez</i> | 263 |
| <i>Bracara Augusta</i> and the changing rural landscape <i>Manuela Reis Martins, Helena Paula Abreu de Carvalho</i> | 281 |
| Variação e constância na ocupação de <i>Conimbriga</i> e do seu território <i>Virgílio Hipólito Correia, Adriaan De Man</i> | 299 |
| From cityscape to landscape in Roman <i>Lusitania</i> : the <i>municipium</i> of <i>Ammaia</i> <i>Frank Vermeulen, Devi Taelman</i> | 311 |
| Mesas do Castelinho (Almodôvar): A case of a failed Roman town in southern <i>Lusitania</i> <i>Carlos Fabião, Amílcar Guerra</i> | 325 |
| Changement et continuité: la romanisation à Chãos Salgados, Santiago do Cacém – <i>Mirobriga?</i> – (Portugal) <i>José Carlos Quaresma</i> | 347 |
| <i>Ab Oppido ad Urbem</i> : Algarve's urban landscape variations throughout the Roman age <i>João Pedro Bernardes</i> | 357 |
| El sustrato libiopúnico y el proceso de transformación del paisaje extraurbano en el África Romana <i>Fernando Prados Martínez</i> | 369 |
| Romanization and definition of commercial areas in <i>Africa Proconsularis</i> : The examples of <i>Leptis Magna</i> and <i>Thugga</i> <i>Lilia Palmieri</i> | 385 |
| List of Authors | 393 |

ASENTAMIENTOS RURALES Y ESTRUCTURACIÓN DE LA LAYETANIA INTERIOR (BARCELONA): ROMANIZACIÓN E IMPACTO DE LOS PROGRAMAS DE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

Marta Flórez Santasusanna, Josep M. Palet Martínez

ABSTRACT: This paper presents the results of the first phase of archaeological and historical study developed in the Vallès Oriental. It has done a complete study of the archaeological information available from the several documentary sources (bibliography, IPAC, etc.). This has led to an interpretative update on the forms of occupation and settlement dynamics developed in the study area during the 5th BC to 1st century AD. Preliminary results of the archaeomorphological analysis focused primarily on the road network are also presented. The first results highlight the importance of territorial organization programs of the late 2nd BC and 1st century BC. In this sense, it has been documented a close relationship between the road network and the distribution of rural settlements in late-Republican and Augustan periods. The use of databases in the management of archaeological information, and especially the application of GIS in the analysis and interpretation of data, suggest new interpretive approaches.

KEYWORDS: Romanization, Settlement Dynamics, Archaeomorphological Analysis.

INTRODUCCIÓN

El trabajo y los resultados que presentamos en este artículo se enmarcan dentro del proyecto de tesis doctoral de uno de los autores¹, iniciado a finales del año 2005. Los primeros resultados fueron presentados en el trabajo de investigación del DEA (Flórez, 2007). El proyecto tiene como objetivo principal estudiar la evolución del poblamiento rural antiguo del Vallès Oriental y caracterizar la dinámica de ocupación y su estructuración territorial en la Antigüedad. El estudio se enfoca desde una perspectiva diacrónica y tiene como eje vertebrador la Antigüedad Clásica, atendiendo también al precedente ibérico y a las transformaciones durante la Antigüedad tardía y la alta Edad Media.

En la zona de estudio un yacimiento ocupa una posición central en el proyecto de investigación: el enclave de época tardorepublicana de Can Tacó, situado entre los municipios de Montmeló y Montornès del Vallès (Vallès Oriental) (Mercado *et alii*, 2006; *Iid.*, 2008). El yacimiento presenta gran interés, tanto por sus características tipológicas, como por su cronología de ocupación y la conservación de los restos arqueológicos. Se trata probablemente de un establecimiento de carácter militar de cronología tardorepublicana (siglos II-I a.C.) relacionado con el control del territorio en las primeras fases de la romanización. El proyecto al que ha dado lugar es ambicioso y amplio, y comprende el estudio arqueológico del yacimiento (su excavación en extensión y la musealización del conjunto en un futuro parque arqueológico), pero también el conocimiento del territorio y del paisaje antiguo que lo rodeaban, así como su dinámica de cambio durante la Antigüedad y la Edad Media².

En este marco, el estudio propone abordar dos aspectos básicos en los trabajos en Arqueología de los paisajes antiguos:

¹ La Tesis está inscrita en el Programa de Doctorado interuniversitario en Arqueología Clásica (Universidad Autónoma de Barcelona-ICAC-Universidad Rovira i Virgili), y lleva por título "Dinámica de los asentamientos y estructuración del territorio de la Layetania interior. Estudio del Vallès Oriental desde Época Ibérica hasta la alta Edad Media". Se lleva a cabo en el ICAC bajo la dirección del Dr. Josep M. Palet y cuenta con la financiación de una beca de FPU del Micinn.

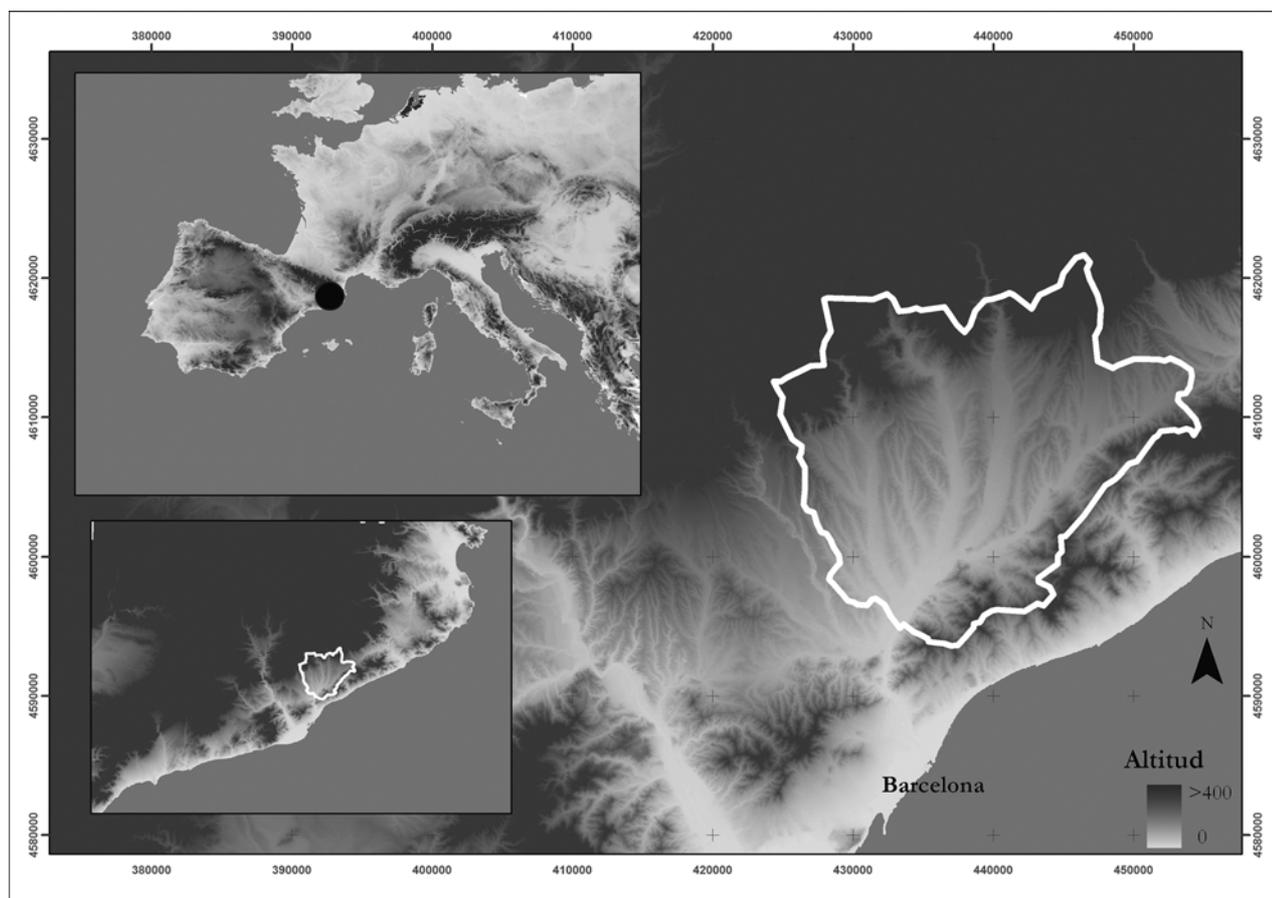
² El presente estudio se inscribe en un proyecto más amplio del ICAC titulado "Can Tacó y su entorno. Estudio arqueológico del yacimiento y del territorio" (ref. 21.24), dirigido por el Dr. Josep Guitart i Duran (UAB) y el Dr. Josep M. Palet Martínez (ICAC).

- La caracterización de la evolución del paisaje arqueológico antiguo del Vallès Oriental, a través del estudio de la dinámica del poblamiento rural (desde Época Ibérica hasta la alta Edad Media), atendiendo a la tipología, la función y la cronología de las formas de hábitat.

- El estudio de la ocupación del suelo y la estructuración territorial antigua que se desarrolló en esta área, con especial atención al análisis de los espacios agrarios (estructuras rurales, parcelarios), de la red viaria y los elementos de organización territorial.

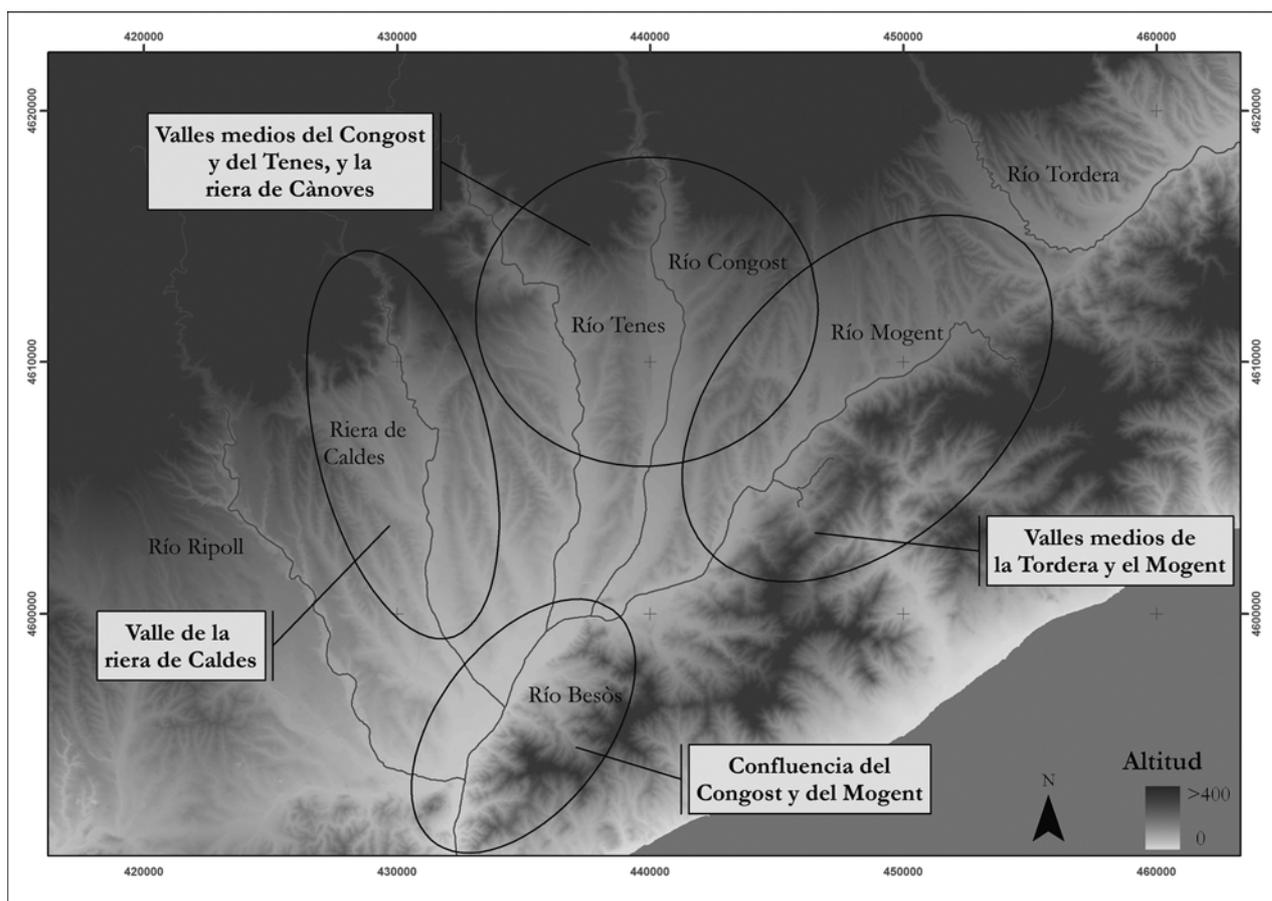
Finalmente, el marco teórico y metodológico desde el que se proyectan estos objetivos es el de la Arqueología del Paisaje, al que hay que añadir – a nivel técnico – las herramientas de gestión y útiles de análisis que ofrecen los Sistemas de Información Geográfica (SIG) aplicados al estudio arqueológico del territorio.

El área de estudio se sitúa en la llamada Layetania interior, que se extendía por la zona de llano y suaves ondulaciones de la Depresión Prelitoral, en la comarca del Vallès, hasta el límite natural del río Llobregat (Fig. 1). En el marco de este amplio territorio, el presente estudio se centra en el sector norte del dominio layetano interior, en la zona central y baja de la comarca del Vallès Oriental; comprendiendo geográficamente buena parte del llano vallesano oriental y las vertientes occidentales y orientales de la Sierra de Marina y la Sierra Prelitoral respectivamente, que se sitúan dentro de nuestra ventana de estudio.



1. Mapa de situación general del área de estudio

Asimismo, a fin de estructurar correctamente el registro arqueológico se ha decidido organizar el territorio en estudio en áreas geográficas que permitan entender y visualizar mejor la distribución del poblamiento antiguo y la dinámica ocupacional. En este sentido, para definir estas zonas se han tenido en cuenta sobretodo los valles de los principales ríos y rieras, así como las sierras y relieves más significativos, de manera que las características físicas del terreno diesen coherencia a la división geográfica. Así, se han definido las siguientes áreas geográficas (Fig. 2):



2. Unidades geográficas y cuencas fluviales dentro de la zona de estudio

- Valles medios del Tordera y el Mogent
- Valles medios del Congost y del Tenes, y la riera de Cànoves
- Valle de la riera de Caldes
- Confluencia del Congost y el Mogent

PROBLEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL VALLÈS (BARCELONA): UNA PROPUESTA METODOLÓGICA ADAPTADA

Una cuestión que debe tenerse en cuenta para valorar la investigación arqueológica en el Vallès Oriental es, sin duda, la drástica transformación del territorio en las últimas décadas. Es una problemática que determina la aplicación metodológica en el área de estudio, y que es necesario tener presente para valorar en su justa medida los planteamientos metodológicos o los resultados preliminares.

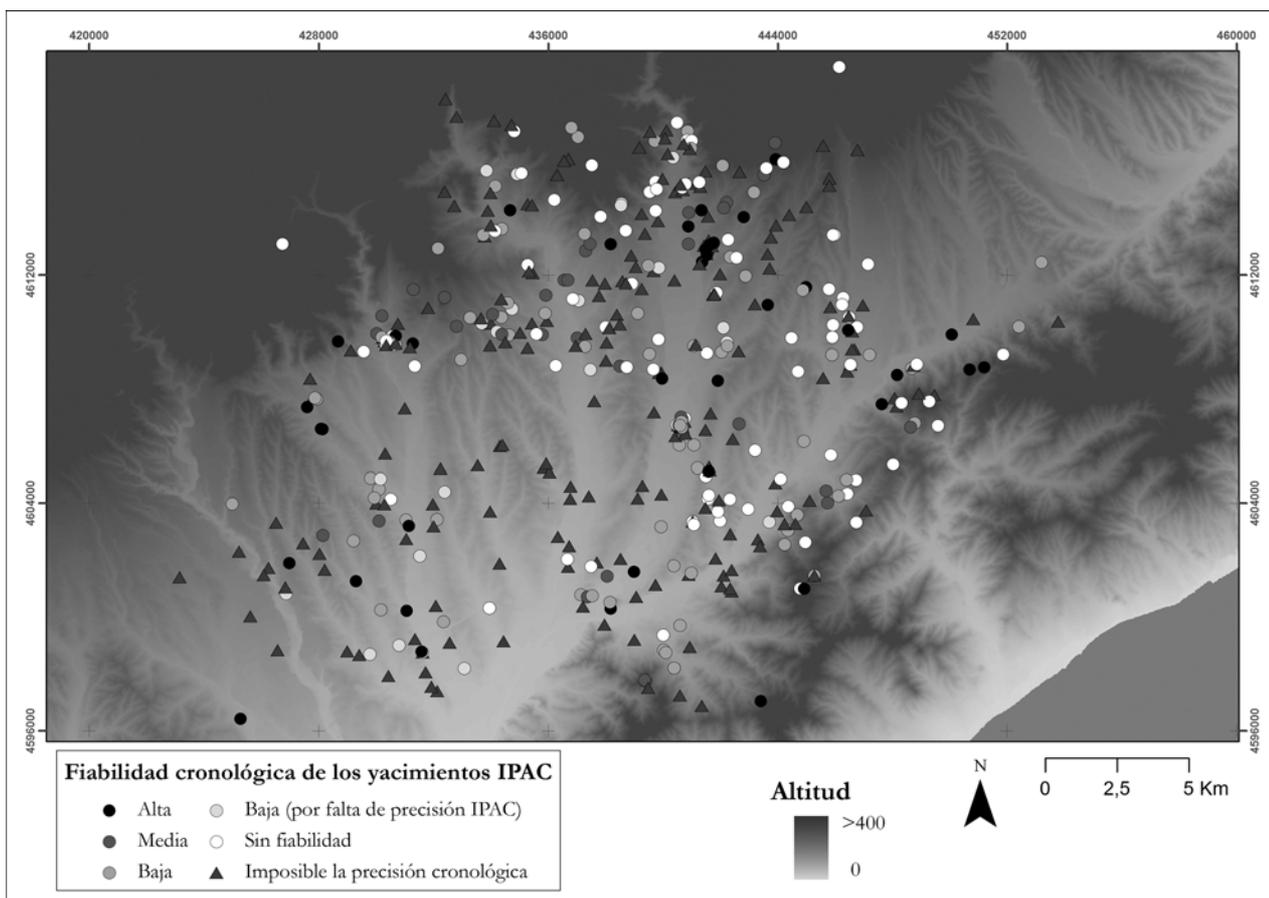
El territorio del Vallès Oriental, especialmente su amplia extensión de llano, se ha caracterizado tradicionalmente por la elevada fertilidad de sus tierras y la óptima hidrografía que baña su suave relieve, convirtiéndole en una extraordinaria área de cultivo. La actividad agrícola fue – hasta hace unas décadas – la principal actividad económica de la comarca y permitió la conservación del paisaje rural durante la mayor parte del siglo XX. Sin embargo, su proximidad a la ciudad de Barcelona ha convertido a esta comarca en uno de los objetivos más destacados del contundente proceso de urbanización que hemos vivido en estos últimos 20 años. El crecimiento de los principales núcleos urbanos y la aparición de nuevas urbanizaciones en espacios de gran valor paisajístico y – por qué no decirlo – arqueológico, han ido desdibujando la imagen tradicionalmente rural de este territorio.

Las consecuencias de todo este proceso no han sido menores. Sin duda, el boom urbanístico ha hecho desaparecer amplias áreas rurales susceptibles de ser estudiadas intensivamente a través de la prospec-

ción arqueológica. Las zonas rurales que se conservan se encuentran claramente sesgadas por la presencia de polígonos y urbanizaciones, lo que impide una visión de conjunto.

A su vez, el proceso de urbanización también ha generado un importante volumen de información arqueológica – procedente de las excavaciones de urgencia –, pero éste ha pasado a formar parte de la Carta Arqueológica, sin que, hasta ahora, hayan existido trabajos de síntesis que analizaran el verdadero potencial histórico que presenta el Vallès.

Como decíamos, no son consecuencias menores, sobretodo si consideramos que la Carta Arqueológica de la comarca presenta descripciones incompletas, muy antiguas y que no han sido revisadas; déficit de información sobre el material arqueológico recogido en prospección, cronologías sin fiabilidad, coordenadas UTM erróneas o poco fiables, noticias orales recogidas como yacimientos, etc. Es decir una Carta Arqueológica marcada por la antigüedad de los trabajos que la configuraron y que reclama una revisión y actualización (Fig. 3).



3. Fiabilidad cronológica de los yacimientos del IPAC incluidos en la base de datos arqueológica

Ante esta realidad, el trabajo de documentación histórico-arqueológica, tanto de la bibliografía como de la Carta Arqueológica del Vallès Oriental, toma un papel de gran relevancia, convirtiéndose en una fuente de información imprescindible. Así mismo, estimamos igualmente básico el desarrollo de un programa bien articulado de prospección extensiva e intensiva sobre el territorio, que nos ayude a completar y – si es posible – ampliar la información arqueológica disponible, de manera que podamos articular una propuesta interpretativa propia sólida y bien argumentada.

En el presente artículo, exponemos los resultados de la primera fase del proyecto, que se ha estructurado a partir de las siguientes técnicas de estudio:

1) Revisión y actualización del inventario del Patrimonio Arqueológico (IPAC).

Se ha vaciado completamente el inventario, junto a toda la información bibliográfica disponible sobre historia y arqueología del área estudiada. Se ha elaborado una base de datos espacial específica para su

asociación con el SIG desarrollado. El objetivo principal ha sido el de obtener una carta arqueológica precisa de alta resolución. Las fichas de los yacimientos depositadas en el IPAC han sido consideradas documentos históricos. Se ha recogido el nombre, las coordenadas UTM y la descripción de cada yacimiento, los autores de las fichas o de las posteriores revisiones, así como el lugar de depósito del material o la existencia de memorias arqueológicas. De esta manera, es posible llevar a cabo un seguimiento detallado de los restos de cada yacimiento que, una vez hecha la prospección extensiva e intensiva, nos permitirá tener la evolución histórica de los mismos en las últimas décadas.

Por otra parte, el tratamiento y análisis de esta base de datos “histórico-documental” nos ha permitido plantear un completo estado de la cuestión en historia antigua y arqueología clásica para el Vallès Oriental; un trabajo previo al desarrollo de metodologías estrictamente arqueológicas, como la prospección, que en el caso que presentamos tiene un especial interés dada la importante urbanización que sufre el territorio y la falta de estudios de conjunto que lo caracterizaba. En este sentido, se han revisado todos los yacimientos de la base de datos y, a partir del análisis de la información arqueológica de las fichas, se ha propuesto una reinterpretación crono-tipológica, especialmente en aquellos casos en los que los datos arqueológicos presentaban suficiente entidad para proponer una reinterpretación de este tipo. Justamente, este trabajo ha permitido individualizar los yacimientos más problemáticos y poner de relieve la falta de datos arqueológicos que afecta a muchos de los asentamientos documentados.

Así mismo, el tratamiento de la información preexistente ha facilitado la contrastación de los datos publicados sobre algunos yacimientos con aquellos disponibles en la Carta Arqueológica, completando así significativamente la documentación histórica que actuará de base en las siguientes etapas de la investigación.

2) Arqueomorfología.

Se ha iniciado también el estudio arqueomorfológico de estructuras arqueológicas y de macroestructuras del paisaje mediante foto y cartointerpretación de fotografías aéreas verticales y mapas topográficos. La tarea se ha estructurado en las fases siguientes:

- Ortorectificación, fotogrametría y georeferenciación de fotogramas y cartografía histórica
- Estudio arqueomorfológico y elaboración de planimetrías en SIG a partir de la fotointerpretación y cartointerpretación

Se ha obtenido una planimetría digital precisa referente a la red viaria antigua en la zona de estudio. En la actualidad se trabaja en la determinación de estructuras viarias antiguas.

3) Prospecciones extensivas e intensivas en las zonas de estudio.

Los inventarios y planimetrías preliminares han guiado los trabajos de prospección de carácter extensivo. Las prospecciones intensivas se llevarán a cabo en una segunda fase del proyecto. El objetivo es obtener un mapa arqueológico preciso de la zona de estudio, con detalle de la tipología y cronología de estructuras arqueológicas.

4) Integración de datos en base de datos geográficas y análisis con sistemas de información geográfica (SIG).

Se ha procedido a una primera implementación de los sistemas SIG en la gestión e interpretación de la documentación histórica y arqueológica existente en la zona de estudio. En este sentido, entendimos que el vaciado de la Carta Arqueológica debía ser un proceso extremadamente riguroso, lo que implicó la creación de una base de datos específica³ para la recogida de dicha información. Se ha vertido en el SIG toda la información histórico-arqueológica documentada sobre diversos soportes cartográficos⁴, de manera que ha sido posible hacer un primer análisis de tipologías de asentamientos y pautas de poblamiento, que hemos ilustrado en mapas cronológicos. Si bien estas “figuras” son preliminares (a falta de que los trabajos de prospección confirmen o modifiquen cronologías y/o tipologías), su creación ha posibilitado el desarrollo de una primera hipótesis sobre las dinámicas de ocupación desde época ibérica hasta el s. I d.C., y muy especialmente sobre los distintos elementos que caracterizaron el proceso de romanización en el Vallès.

³ Basada en la que ha sido implementada en el proyecto *Forma Orbis Romani* del “Institut d’Estudis Catalans” (IEC, dirigido por el Dr. Josep Guitart), pero adaptándola a las necesidades de nuestro territorio.

⁴ Principalmente se ha trabajado sobre un modelo digital del terreno de 30 x 30 m píxel de resolución del Institut Cartogràfic de Catalunya.

CONTEXTO HISTÓRICO Y ANTECEDENTES

El control romano del territorio en el conjunto de la costa central catalana se inicia en un momento muy temprano, tras la reforma provincial del 197 a.C. No puede presentarse, sin embargo, un panorama unívoco del proceso de transformación de las estructuras indígenas ni de las dinámicas de ocupación del territorio para este sector de la Citerior mediterránea. Además para el área layetana la información es especialmente desigual. Se dispone de numerosos estudios sobre la Layetania litoral (Pujol & García, 1994; Olesti, 1995; Palet, 1997; Olesti, 2000) pero, por el contrario, existe un déficit notable de investigación para la zona interior (la comarca del Vallès).

En general, desde un primer momento y durante el siglo II a.C., se documenta el abandono de los centros ibéricos en altura más importantes y, paralelamente, una densificación del poblamiento de tipo disperso en el llano. La cronología y la caracterización de estas transformaciones no se conoce plenamente, especialmente en la Layetania interior. Es necesario, en este sentido, desarrollar estudios de territorio a través de prospecciones intensivas y excavaciones arqueológicas que aporten nuevos datos.

El abandono del poblamiento en altura parece efectivo sobretudo durante la primera mitad del s. II a.C. En cuanto al poblamiento de llano prerromano, parece que se mantiene durante esta primera etapa, situándose su abandono hacia finales del s. II a.C. y el s. I a.C. (Flórez, 2007). Diversos estudios definen para la Layetania una eclosión del poblamiento disperso de llano durante la primera mitad del s. II a.C., relacionada con el abandono de los núcleos de altura (Pardo, 1990; Pujol-García, 1994; Olesti, 1995; Id., 2000). En este sentido, el desarrollo de nuevos estudios de territorio debe aportar datos que permitan corroborar las dinámicas propuestas.

La investigación desarrollada en el Vallès sugiere que, en una primera etapa, durante el siglo II a.C., el control del territorio por parte de Roma se organizaría a través de campamentos o enclaves de tipo militar ubicados en puntos de interés estratégico (Flórez, 2007; Mercado *et alii*, 2008).

En el área de estudio, el yacimiento de Can Tacó responde seguramente a este modelo. Se trata de un establecimiento de tipo itálico con una cronología de ocupación situada entre la 2ª mitad s. II a.C. y el 1er cuarto del s. I a.C., localizado en un lugar estratégico, sobre una elevación o colina en un nudo de comunicaciones. El enclave posee un amplio dominio visual de las vías que transcurrían por el corredor natural que forma la depresión del Vallès y también sobre las vías naturales de tránsito a través de la Sierra en dirección a la costa (Mercado *et alii*, 2006; Id., 2008).

Precisamente en la zona litoral, en el Maresme, se conoce un gran núcleo o aglomeración de carácter urbano con funciones de control del territorio: la aglomeración formada por los yacimientos de Ca l'Arnau y Can Rodon (Cabrera de Mar), con una cronología de ocupación similar a la documentada para Can Tacó (segunda mitad del s. II a.C. e inicios del s. I a.C.). Esta aglomeración, situada cerca de la costa en el valle de Cabrera, al pie del *oppidum* de Burriac, tiene un marcado carácter itálico, con presencia de un conjunto termal con elementos constructivos de influencia campana (importación de *tegulae* e *imbriaces*) (Martin, 2000; Id., 2002). El complejo ha sido interpretado como un centro administrativo y de control romano anterior a la fundación de *Iluro* (Mataró) (Olesti, 2000, pp. 66-67; Martin, 2002).

Durante esta etapa, la relación entre este centro en la Layetania litoral y Can Tacó, en el interior, debió de ser significativa. Ambos debieron tener una función importante en el control del territorio a inicios de la romanización (Mercado *et alii*, 2006; Id., 2008). Los dos centros estaban bien comunicados por corredores naturales de comunicación a través de la Sierra Litoral.

Hacia finales del siglo II a.C. el proceso de transformación se acelera. Un dato singular que refuerza esta idea es la intervención en la red viaria de la Citerior, específicamente en el eje que a través del corredor del Vallès-Penedès se dirigía a *Tarraco* y al interior de la península siguiendo el valle del Ebro. Las intervenciones en la vía se conocen bien gracias a diversos miliarios hallados en la zona del Ebro fechados hacia el año 110 a.C.: los miliarios de Massalcoreig (Lleida) y Torrent de Cinca (Huesca). Esta intervención se refuerza con la construcción de vías secundarias, bien documentada en la vía que conectaba con los llanos del interior, a través de la Sierra Litoral. Este eje cuenta como testigo con los miliarios de Santa Eulàlia de Ronçana, Tona y Santa Eulàlia de Riuprimer, fechados también en el 110 a.C. En este contexto, en el noreste peninsular se documenta la fundación de algunas ciudades, de planta regular, asociadas a centuriaciones y reparto de tierras: Ampurias, *Tarraco*, *Iesso* (Guitart, 1993; Macías, 2000; Ariño, Gurt & Palet, 2004, pp. 119-124; Rodrigo, 2004).

En la Layetania, en estas fechas, se documentan asentamientos de nueva planta de carácter disperso en la zona central del llano vallesano, que incorporan elementos constructivos romanos (*tegulae*), fenómeno que refuerza la imagen de transformación del patrón de asentamiento (Flórez, 2007). Sin duda, la presencia del núcleo romano de Can Tacó debió de ser determinante en este proceso.

Un momento de cambio de gran trascendencia debe situarse en las primeras décadas del siglo I a.C., con la fundación de las ciudades de *Baetulo* (Badalona) e *Iluro* (Mataró), junto a la línea de costa en la Layetania litoral. Ya sea como consecuencia de las intervenciones de finales del siglo II a.C., ya como nuevas iniciativas en el contexto de las guerras sertorianas y las actuaciones de Pompeyo en la *Citerior*, las fundaciones urbanas aceleran el colapso del patrón de asentamiento ibérico, especialmente en la Layetania litoral. En relación con la organización territorial, no parece que en estas dos ciudades el *ager* fuera organizado siguiendo el modelo de la centuriación, sino que se mantienen elementos de la territorialidad indígena en la delimitación y estructuración del espacio (Palet, 2005, pp. 60-61). En la Layetania interior debe situarse en este período la creación de *Lauri*, que ha sido interpretada como una *civitas* indígena, ubicada en la zona central del llano vallesano, posiblemente en las inmediaciones de Llerona cita. En este contexto, hacia finales del s. II a.C.-inicios del s. I a.C., podría situarse también el desarrollo del complejo termal de Caldes de Montbui (*Aquae Calidae*), en el interior del Vallès (IPAC). El complejo termal está arqueológicamente bien documentado en época augustea (Palauí & Vivó, 1993). En el período altoimperial recibe la categoría de municipio (Fabre, Mayer & Rodà, 1984).

La actividad de Can Tacó finaliza justamente durante los primeros años del s. I a.C., coincidiendo con estas primeras fundaciones urbanas de la costa, y con la aparición de asentamientos típicamente itálicos, de tipo villa o granja compleja. Durante este siglo se documentan también nuevos asentamientos agrícolas, pequeños y de carácter humilde. Se consolida así una tendencia iniciada durante el siglo II a.C., con la proliferación del asentamiento de llano.

La siguiente etapa de grandes transformaciones se sitúa en el período augustal. En la Layetania litoral, en el Pla de Barcelona, debe destacarse la fundación de la colonia *Barcino*, cuyo *ager* comprendía parte de la comarca del Vallès. La fundación de *Barcino* hacia el 13 a.C., forma parte del programa de reformas que afectan a *Hispania* en época de Augusto. La fundación colonial comportó cambios importantes en la organización del territorio, con la planificación y ejecución de una centuriación en el llano litoral y la ampliación y consolidación de la red viaria (Palet, 1997).

Sabemos que el *ager Barcinonensis* sobrepasaba los límites geográficos del Pla de Barcelona, para extenderse por la cuenca del Llobregat hasta Martorell (límite sur de la Layetania) y por el curso del Besòs hasta Montornès, en el Vallès (Palet, Fiz & Orengo, 2009). Seguramente el trazado de la vía Augusta por el Vallès servía de delimitación interior del territorio de la colonia, hasta el área de confluencia del Congost y del Mogent entre Montmeló y Montornès. En esta zona se ha documentado un *terminus augustalis*, elemento de delimitación territorial excepcional. Aunque el documento epigráfico está fragmentado y no permite identificar con certeza las ciudades a las que se refiere, sabemos que es de época de Augusto y que delimitaba el territorio de al menos dos ciudades (Jarrega & Rodà, 1999). Su ubicación sugiere una relación con la delimitación de los territorios de las ciudades costeras de *Baetulo* y de *Iluro* en el contexto de las reformas augusteas y la fundación de *Barcino* (Jarrega & Rodà, 1999; Ariño, Gurt & Palet, 2004; Gurt & Rodà, 2005). El *terminus* muestra el interés territorial del área de estudio, que quedaría bajo la influencia de diversas ciudades. En la zona se configuró en este período una compleja red viaria, formada por un eje principal, la vía Augusta, que confluía con otras vías secundarias que comunicaban con las ciudades del litoral (*Barcino*, *Baetulo*, *Iluro*) y con las vías que se dirigían hacia *Aquae Calidae* (Caldes de Montbui) y *Ausa* (Vic).

Todo ello puede tener relación con el interés arqueológico del núcleo de Granollers, donde de manera tradicional se ha situado la *mansio Semproniana* documentada en el vaso número 1 de Vicarello (Estrada, 1993; Atles, 2004). En realidad, la situación exacta de la *mansio* se desconoce. Investigaciones recientes tienden a situarla más al sur entre Granollers y Montmeló, en la zona de Palou (Granollers) o en Montmeló (Panosa, 2002; Atles, 2004).

FORMAS Y TIPOLOGÍA DEL POBLAMIENTO RURAL DEL PERÍODO IBÉRICO PLENO AL S. I D.C.

En este apartado queremos aproximarnos a las diferentes tipologías en las formas de poblamiento que caracterizaron a la Layetania interior durante la etapa ibérica hasta la generalización del proceso de roma-

nización y el inicio de la etapa imperial. Se presentan, por tanto, los tipos de asentamiento que hemos podido documentar a partir del análisis de toda la información arqueológica estudiada en esta primera fase del proyecto, contenida en la documentación histórica y en el IPAC. En este sentido, la propuesta tipológica que presentamos es fruto del análisis de la información histórico-arqueológica disponible, pero esperamos que los trabajos de prospección extensiva e intensiva ya iniciados nos ayuden a completarla y ampliarla.

PERÍODO IBÉRICO PLENO (FINALES S. V-S. III A.C.)

Centros de carácter urbano de segundo orden (núcleos vertebradores)⁵

Entendemos por “centros de carácter urbano de segundo orden” los yacimientos que presentan una superficie importante (entre las 2 ha aprox.) en la que se desarrolla un urbanismo interno complejo, caracterizado por la existencia de muralla, de un sistema defensivo complejo, y por la construcción de una red de edificios de dimensiones diversas que dan lugar a un trama urbana jerarquizada. En realidad, sus características formales internas no distan tanto de aquellas que se identifican en núcleos ibéricos de mayores dimensiones (Asensio *et alii*, 2001, p. 238), calificados de ciudades, siendo únicamente sus dimensiones reales y la menor complejidad de sus espacios públicos y privados, lo que pone de manifiesto que se trata de asentamientos más reducidos.

Se les ha atribuido una función estructurante/vertebradora del territorio, en algunos casos asociada a una posible especialización económica de la zona en la que se encuentran: en las áreas costeras centrada en la potenciación de las actividades comerciales y de intercambio, y en las áreas de interior vinculada a la explotación agrícola y ganadera (Asensio *et alii*, 2001, p. 238). En cualquier caso, se trata de centros que ocupan una situación privilegiada sobre el territorio, próximos a los principales recursos naturales y con una óptima comunicación. A nivel cronológico, presentan una larga pervivencia, incluso después del proceso de conquista romana.

Se trata, en definitiva, de núcleos importantes que no llegan a ser los grandes centros “urbanos” ibéricos documentados en el área layetana. En nuestra zona de estudio, uno de estos núcleos sería el yacimiento de la Torre Roja, situado en el municipio de Caldes de Montbui. Este centro ibérico presenta una clara complejidad estructural interna (especialmente a partir del s. IV a.C.), así como una larga pervivencia en el tiempo que prolongaría su actividad hasta el s. I a.C., lo que parece confirmar que se trataría de un centro con un cierto peso político y económico en la zona (Fortó *et alii*, 2004; Flórez, 2007). En este caso, resulta especialmente interesante destacar el hecho que hayan sido documentados diversos asentamientos ibéricos en los cerros y en las zonas de llano próximas al yacimiento de la Torre Roja. Si bien se trata de yacimientos solamente conocidos de manera parcial – algunos de ellos superficialmente –, sí que nos estarían indicando una ocupación contemporánea a este yacimiento y una cierta articulación del poblamiento en torno del mismo.

Centros fortificados en altura

Se trata de pequeñas aldeas fortificadas de reducidas dimensiones (inferiores siempre a 1 ha), que se articulan entorno a una estructura interna sencilla, basada en un amplio muro perimetral al que se adosan casas simples, muchas veces de una sola habitación. Estos núcleos se suelen localizar en lo alto de cerros y otras elevaciones de difícil acceso, pero con un gran dominio visual sobre el territorio circundante. Se les relaciona con funciones de vigía y control estratégico – posiblemente de áreas de explotación económica, vías de comunicación y rutas comerciales –, sin que esto impida otras actividades como las de tipo artesanal (Asensio *et alii*, 1998; *Iid.*, 2001).

En el área de estudio existen notables ejemplos de esta tipología de asentamiento. Turó Gros de Céllecs (Orrius), Castellruf (Martorelles), Turó Cremat (La Roca del Vallès) o Muntanya de Sant Miquel⁶ (Montornès del Vallès) – todos ellos situados en el sistema montañoso de la Sierra Litoral – son los yaci-

⁵ Categoría propuesta por Asensio *et alii* (2001) en el interesante estudio sobre las formas de ocupación del territorio que llevaron a cabo en el sur de la Laietania.

⁶ Es importante apuntar que el yacimiento “Muntanya de Sant Miquel” se encuentra en proceso de estudio, dentro de un proyecto que tiene como objetivo principal la delimitación del yacimiento. Hasta el momento los resultados de este trabajo son inéditos, pero se ha de tener en cuenta que, en el futuro, este núcleo podría cambiar de categoría; en este caso, hacia un tipo de núcleo con un peso más importante en el territorio.

mientos que presentan los restos arqueológicos más significativos y los que, por tanto, podemos adscribir con mayor seguridad a esta categoría (Figg. 4-5).

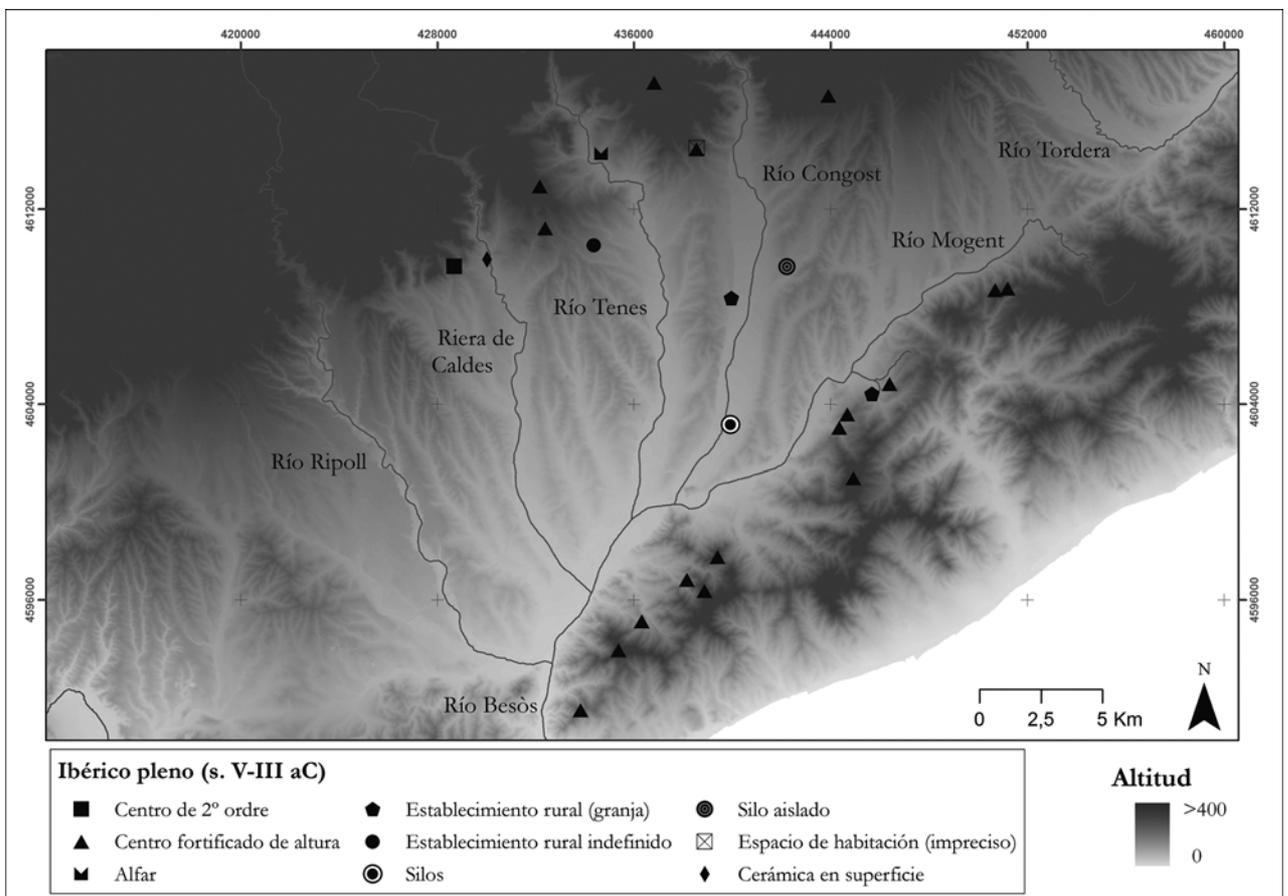
Núcleos de actividad económica especializada

Se trata de yacimientos que por su estructuración interna, así como por la especialización de parte de su cultura material y su estratégica posición geográfica – como características más significativas – sugieren el desarrollo de una función especializada en su interior.

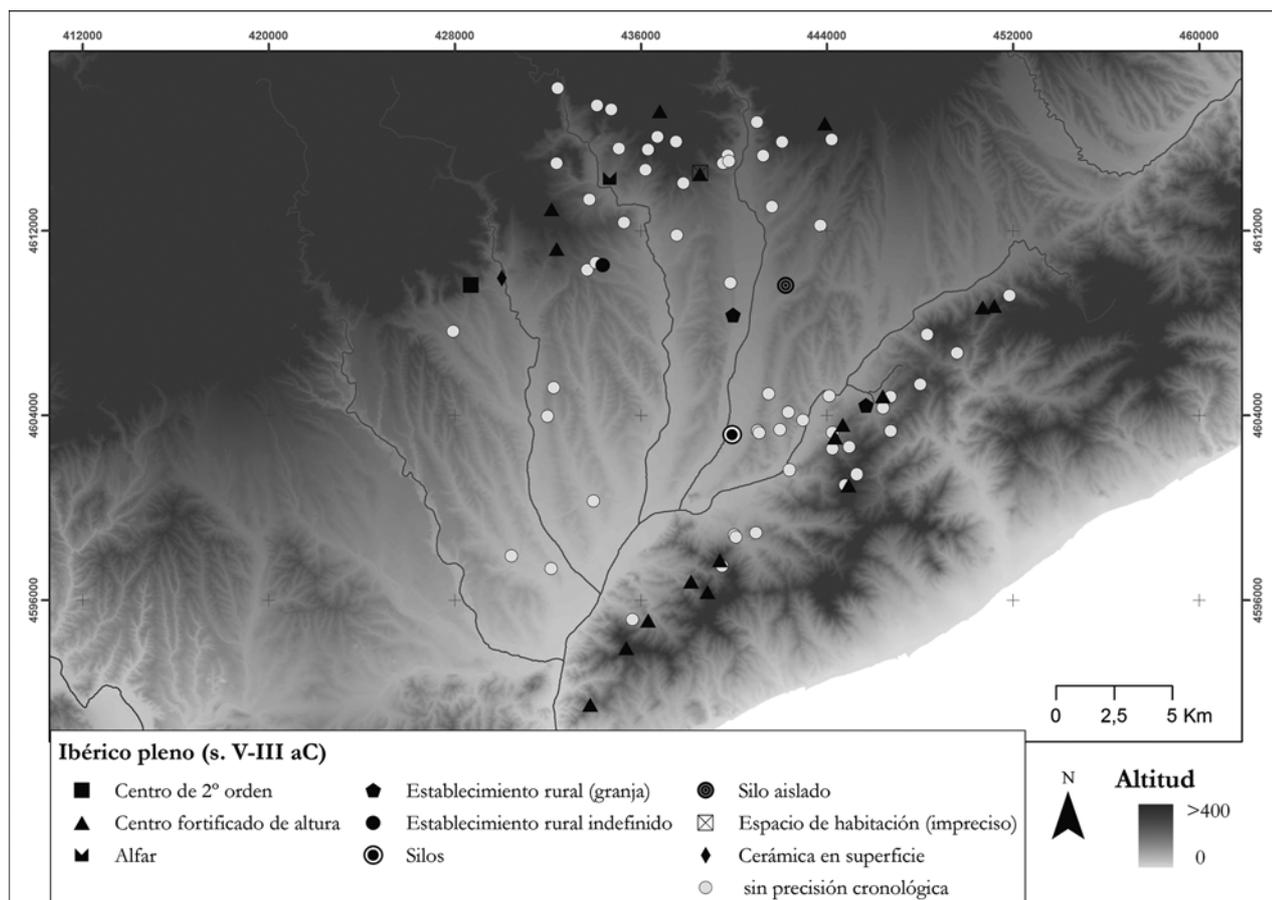
En nuestra área de estudio se documenta uno de los yacimientos paradigmáticos que inspiraron esta categoría hace ya algunos años (Asensio *et alii*, 1998): el núcleo ibérico del Turó del Vent (Llinars del Vallès, Vallès Oriental). En un primer momento, se identificaron los “núcleos de actividad económica especializada” con un tipo de asentamiento cuya estructura interna primaba amplios sectores dedicados al almacenaje (campos de silos) por encima de las viviendas, y que a nivel de cultura material mostraba un importante volumen de artesanía y/o productos manufacturados (especialmente textiles y metalurgia), así como un elevado número de importaciones (Asensio *et alii*, 1998; *Iid.*, 2001, p. 243).

Como se ha comentado, éste sería el caso del yacimiento del Turó del Vent, situado en la Sierra Litoral. En este núcleo layetano fue documentado un enorme campo de silos (más de 80 estructuras negativas), un potente sistema defensivo, una gran cisterna y una reducida área de casas, que permitieron interpretarlo como un importante centro de acumulación, custodia y, posiblemente, redistribución del excedente agrícola de una gran área (López, Rovira & Sanmartí, 1982; Bosch *et alii*, 1986): el fértil llano vallesano.

Sin embargo, trabajos más recientes sobre las formas de ocupación del territorio en época ibérica proponen ampliar esta categoría a todos aquellos asentamientos de dimensiones y población reducidas, cuya función principal era la realización de actividades de tipo artesanal o productivo, y en los cuales buena parte de la población estaba especializada (Asensio *et alii*, 2001, p. 243). Esta propuesta permite recoger mejor la variedad tipológica – a nivel estructural y funcional – que presenta el registro arqueológico. En este sentido, otro yacimiento importante, objeto de dos campañas de excavación, es el de Can Badell (Bigues i Riells,



4. Mapa de distribución y tipología del poblamiento durante el Ibérico Pleno (s. V-III a.C.)



5. Mapa de distribución y tipología del poblamiento durante el Ibérico Pleno (s. V-III a.C.) con indicación de los yacimientos de adscripción ibérica que no disponen de precisión cronológica (círculos blancos)

Vallès Oriental). Se trata de un centro ibérico de producción cerámica en el que los trabajos arqueológicos han permitido documentar los restos de un complejo de hornos cerámicos, la escombrera donde se arrojaban los desechos de cocción y diversos silos (Barberà & Dupré, 1984, p. 55; Estrada, 1993, p. 49). Se trata del centro ibérico de producción cerámica mejor documentado de la Layetania interior, y de los pocos conocidos y excavados en el territorio layetano en general⁷.

Poblamiento de llano

La definición tipológica de esta categoría es la que, sin duda, presenta más problemas a causa de la falta de yacimientos arqueológicos excavados en extensión y de las propias características de este tipo de establecimiento, cuya estructura sencilla ha sufrido contundentemente la acción del trabajo agrícola intenso propio del área de estudio. Los pocos datos disponibles para la Layetania interior⁸ nos permiten proponer tres tipologías de hábitat:

- Pequeñas aldeas
- Establecimientos rurales/granjas
- Poblamiento rural disperso

En el caso de las pequeñas aldeas nos encontramos ante reducidos núcleos de llano, formados por agrupaciones de 3-4 casas de estructura sencilla y vinculadas principalmente a la actividad agrícola, como demostraría la presencia común de un número variable de silos (entre 10-20 de media). No es una

⁷ Información extraída de una publicación digital de la empresa que llevó a cabo los trabajos arqueológicos y del Catálogo de Bienes de interés municipal del Ayuntamiento de Bigues i Riells (Vallès Oriental): <http://www.actium.cat/web/presa/bigues-badell-051220-elbir.pdf>; <http://www.biguesiriells.info/docs/CatlegBens09.pdf> (accedido el 10/02/2009).

⁸ Cabe decir que se han tenido también en cuenta para la definición de esta categoría los ejemplos que ofrecen otras áreas layetanas, complementarias a la nuestra.

categoría fácil de definir máxime cuando los yacimientos documentados y excavados científicamente son escasos, y muchas veces sus restos sólo son conocidos parcialmente. Ante esta problemática, es difícil diferenciar una pequeña aldea de una granja de ciertas dimensiones.

El ejemplo mejor conocido asociado a esta tipología es el yacimiento de Can Xercavins, situado en el municipio de Cerdanyola del Vallès, en el Vallès Occidental. Aunque no se encuentra de forma estricta dentro de nuestra área de estudio, sí que se localiza en el territorio de la Layetania interior, en pleno llano vallesano. El yacimiento está formado por diversas viviendas agrupadas, de estructura sencilla, pero con la presencia de espacios de circulación entre las casas que definirían calles estrechas⁹. Se documenta la construcción de un gran pozo (13 m) y la utilización de diversos silos de gran tamaño (3,5 m de profundidad) (Carlús & Ruíz, 1991; Francès, Carlús & Martín, 1995). Todas estas características, como ya han señalado otros autores, sugieren la existencia de un asentamiento de entidad y complejidad superior al establecimiento rural tipo granja (Asensio *et alii*, 2001, p. 244)¹⁰.

En el área de estudio podría encontrarse un segundo ejemplo de esta tipología: el yacimiento del Turó de Can Joan Capella (La Roca del Vallès). Se han documentado diversas viviendas (muy arrasadas), algún molino de mano y 18 silos que confirmarían la naturaleza agrícola de este asentamiento rural, y sugerirían una capacidad de almacenaje superior a la presupuesta a una unidad doméstica extensa (VV.AA., 1995; Zamora *et alii*, 2001, p. 218).

Otro caso interesante, que permite visualizar bien la problemática que apuntábamos a propósito de la diferenciación entre aldea y grandes establecimientos rurales, es el del yacimiento de Can Calvet (Santa Coloma de Gramanet, Barcelona) situado en el Pla de Barcelona, en territorio layetano litoral. A pesar de que se desconocen los límites y la extensión reales del yacimiento, la intervención arqueológica documentó un establecimiento rural en el que se identificaron hasta siete habitaciones o ámbitos diferenciados, cuatro de los cuales presentaban hogares (dos de ellos con preparación refractaria de cerámicas trinchadas) (Gili & Rigo, 1992, p. 104). Precisamente, la existencia de estos cuatro hogares, cada uno de ellos en un espacio diferente, es el elemento que fundamenta la hipótesis de que se trata de una agrupación de hábitat compleja y no de una simple vivienda individual dedicada al control y explotación de tierras de conreo circundantes (Gili & Rigo, 1992, p. 108). Sin embargo, ha sido interpretado también como una granja o “villa” ibérica (Asensio *et alii*, 2001, p. 246), identificándola con un modelo de edificio complejo, (por los ámbitos documentados), pero aislado, ya que es entendido como una única unidad doméstica.

A propósito de este debate, ¿qué entendemos, pues, por establecimiento rural/granja? La problemática ya ha sido expuesta: la falta de yacimientos conocidos, y los límites de buena parte de las excavaciones realizadas, dificultan la diferenciación y definición de las tipologías asociadas al poblamiento rural en general, pero muy especialmente a estas dos categorías: aldea/granja.

A nivel estructural, la definición de un “asentamiento rural tipo granja” no dista tanto de la que hemos propuesto para las aldeas. Los ejemplos conocidos nos muestran un tipo de yacimiento formado por diversas estancias o habitaciones, con la presencia de un número variable de silos y en el que no se documenta ningún tipo de urbanismo como podrían ser las calles.

En el área de estudio no encontramos ningún ejemplo bien conocido asociado a esta categoría de núcleo ibérico. En realidad, el yacimiento que mejor ilustra esta tipología es el “Fondo del Roig”, en Cunit, en la actual zona litoral del Penedès (la antigua *Cossetania* ibérica). Se trata de un asentamiento ibérico, vinculado a la producción agraria, documentado en un óptimo estado de conservación, constituido por un gran centro rural (de hasta 16 ámbitos y doble piso), ocupado muy probablemente por una unidad familiar extensa (García, Morer & Rigo, 1999, p. 194).

⁹ La descripción de los elementos estructurales del yacimiento de Can Xercavins se centra en el período del Ibérico Pleno (s. IV-III a.C.), ya que es el momento en el que el asentamiento adquiere las características formales que lo identifican con una aldea. Las fases anteriores (del s. V al IV a.C.) muestran el proceso de adquisición de complejidad morfológica que vive el yacimiento hasta su etapa de máximo desarrollo durante el 300 i el 200 a.C.

¹⁰ Otro ejemplo calificado de paralelo a Can Xercavins es el del establecimiento rural compuesto por los yacimientos de Can Fatjó y Castell de Rubí, ambos situados en el Vallès Occidental. Los restos asociados a este núcleo se asemejan a aquellos documentados en Can Joan Capella: restos de construcciones muy arrasadas y la presencia de hasta treinta silos cuya cronología iría desde el Ibérico Antiguo hasta la etapa romano-republicana.

En este sentido, los autores que interpretaban el yacimiento de Can Calvet como un establecimiento rural tipo granja lo comparaban, precisamente, con el yacimiento de Fondo del Roig, apuntando que Can Calvet podría haber sido un ejemplo layetano de este tipo de granja ibérica (Asensio *et alii*, 2001, p. 246).

Así pues, a pesar de que no ha sido documentado o excavado ningún establecimiento rural de estas características y cronología en el área de estudio, hemos considerado interesante recoger esta tipología en nuestro trabajo. La no documentación no implica – como es evidente – la no existencia, y, la presencia de yacimientos como Can Calvet en la propia Layetania ibérica, o Fondo del Roig en zonas vecinas, nos obliga a tener en cuenta esta categoría, y nos ayuda a perfilar mejor la propuesta sobre la organización del poblamiento en época ibérica en el territorio layetano interior.

Finalmente, el tercer tipo de asentamiento vinculado a la ocupación del llano es el poblamiento rural disperso. Entendemos por esta categoría asentamientos de estructura aún más sencilla y reducida que las pequeñas aldeas o las granjas: establecimientos aislados, cabañas de pastor o pequeñas granjas; es decir estructuras prácticamente unifamiliares, de construcción simple, y en las que se localiza un pequeño número silos, que estaría entre 2 y 4.

La sencillez constructiva de este tipo de asentamiento, juntamente con su localización en áreas de llano de larga tradición agrícola, intensamente trabajadas hasta hace escasas décadas, dificulta el registro arqueológico del mismo. En efecto, sobre el terreno nos encontramos mayoritariamente con yacimientos que presentan cerámica en superficie y un número reducido silos. Así pues, si bien no es descartable que estructuras auxiliares, como cobertizos o graneros, utilizasen materiales perecederos como la madera en su construcción, parece poco probable que en el Ibérico Pleno las estructuras de hábitat estuviesen hechas con técnicas tan rústicas. Una posible explicación a la falta de restos más significativos es que debido a su localización – en llanos fértiles – se hayan visto gravemente afectadas por los trabajos agrícolas que se han sucedido a lo largo de los siglos. De hecho, muchos de los yacimientos excavados fueron descubiertos a partir de la sección o parcial destrucción de sus silos durante los trabajos del campo.

En la Layetania interior conocemos diversos ejemplos de este tipo de asentamiento. En el yacimiento de Font del Brill, en Santa Eulàlia de Ronçana (Vallès Oriental), fueron documentados tres silos, la hilera de un muro y cerámica en superficie que mostrarían la existencia de un pequeño núcleo de llano posiblemente agrícola (Barberà & Dupré, 1984; Estrada, 1993). Así mismo, Ca l'Ollé, en Les Franqueses del Vallès (Vallès Oriental), es un pequeño yacimiento formado por cerámica en superficie y un único silo, que también ha sido interpretado como un asentamiento rural disperso de reducido tamaño (Pérez *et alii*, 1990). En este caso, si bien los restos documentados son escasos, estos parecen encajar bien con el tipo de evidencia arqueológica que se asocia a esta tipología de yacimiento. Otros ejemplos interesantes, también representativos de este tipo de núcleo aunque situados fuera de nuestra área de estudio, son los yacimientos de Carrer Elisenda, en Sant Cugat del Vallès (Layetania interior, Vallès Occidental) en el que fueron documentados cuatro silos agrupados próximos a la riera que circula por este municipio (Cuesta *et alii*, 1985; Asensio *et alii*, 2001, p. 246); o el yacimiento Urbanització Bellaterra, en Bellaterra (Layetania interior, Vallès Occidental), en el que también se localizaron dos silos sin más evidencias estructurales (Granados & Sanmartí, 1988; Asensio *et alii*, 2001, p. 246).

ÉPOCA ROMANA (S. II A.C.-S. I D.C.)

En este apartado nos centramos en la exposición de las tipologías de asentamiento nuevas desarrolladas a partir de la conquista romana y hasta el siglo I d.C.

Centros de control administrativo y territorial

Se trata de una categoría definida a partir del yacimiento de Can Tacó. Los restos documentados muestran la existencia de un posible enclave militar de pequeñas dimensiones, caracterizado por un recinto fortificado (fortificación perimetral y torre) con espacios de reposo y almacenaje con una cronología de ocupación situada entorno al 150 a.C.-90/75 a.C., que lo sitúa en pleno proceso de romanización (Mercado *et alii*, 2006; *Iid.*, 2008). El descubriendo de restos de pinturas clasificadas en el primer estilo pompeyano, ha permitido plantear que el establecimiento hubiese estado ocupado por un alto cargo militar. Debe tenerse en cuenta, como ya se ha comentado, que el recinto de Can Tacó se encuentra situado en un punto de gran valor estratégico del territorio.

Como se ha comentado, es importante destacar que el territorio layetano contó con otro centro de control administrativo y territorial de primer orden situado en la Layetania litoral, Ca l'Arnau (Cabrera de Mar) (Mercado *et alii*, 2006, p. 258). Fue un núcleo de dimensiones superiores al anterior y que previsiblemente acogió una comunidad humana más amplia, como lo demostrarían los restos de los baños públicos encontrados, las estructuras de hábitat, el horno productor de ánforas, cerámica común y material constructivo, las dependencias industriales destinadas al tratamiento del hierro, o la posible existencia de una ceca dedicada a la acuñación de la conocida moneda de *Ituro* (Martín, 2002, pp. 225-227).

Así pues, a nivel estructural es difícil establecer una descripción homogénea de las características formales que caracterizaron este tipo de centros. En general, el aspecto más definitorio de los mismos es su factura claramente itálica, tanto en la morfología de los edificios, como en las técnicas decorativas y los materiales constructivos utilizados, así como una cronología precoz en el proceso de romanización.

Villae

La descripción de esta tipología de asentamiento no está exenta de cierta polémica. La compleja definición teórica que tiene el término *villa*, de larga tradición historiográfica entre arqueólogos e historiadores, así lo pone de manifiesto. Dada la gran variedad formal que llegó a desarrollar este tipo de centro, fue un concepto de difícil acotamiento para los propios autores clásicos que hablaron de residencias rurales dedicadas a la producción agraria, palacios sin ninguna función productiva, o incluso núcleos exclusivamente rústicos (Leveau, Gros & Trément, 1999; Leveau, 2002; Prevosti, 2005, pp. 312-315; Gros, 2006).

Si nos centramos en el área del Vallès Oriental observamos como esta problemática se hace muy patente, ya que numerosos yacimientos han sido interpretados como villas aun cuando no presentaban más que algunos fragmentos de *tegulae* y/o *opus signinum* entre los restos documentados.

En el presente trabajo se entiende por *villa* un establecimiento rural caracterizado por una planimetría regular de influencia itálica, que muestra la diferenciación en su estructura de una *pars urbana* y *rustica*, y que presenta materiales constructivos romanos, con elementos de lujo tales como mosaicos, pinturas o termas.

Podemos decir que existen interesantes ejemplos de esta categoría en nuestra área de estudio, aunque hay que añadir también que prácticamente todos han sido excavados sólo parcialmente. Para el período republicano conocemos dos villas que ilustran muy bien esta problemática, Can Martí (Samalús) y Can Massot (Montmeló), donde en ambos casos se desconoce la *pars rustica*.

En Can Martí fueron excavados 75 m² de un edificio que presentaba 4 habitaciones notablemente decoradas: pavimentos de *opus signinum* teselados, un emblema en *opus vermiculatum* y pinturas parietales en primer estilo pomeyano (Aquilué & Pardo, 1990). Estos restos fueron interpretados como la *pars urbana* de una villa de clara factura itálica. Los ámbitos documentados se interpretaron como el *tablinium* (ámbito n. 1), el atrio (ámbito n. 4) y dos *cubiculae* (ámbitos 2 y 3) de la villa. Además, cerca de la misma se encontraron los restos de un horno de cerámica tardo republicano que fue calificado de contemporáneo a Can Martí (Aquilué & Pardo, 1990, p. 90), y que podría aproximarnos a una de las actividades económicas que se desarrollaron en torno a este centro, del que desconocemos, como ya hemos comentado, su *pars rustica*¹¹.

El otro ejemplo de villa tardo-republicana del Vallès es Can Massot, yacimiento en proceso de excavación en la actualidad. Seguramente es el que presenta una problemática más acusada ya que nunca ha sido excavado en extensión, principalmente porque buena parte de sus estructuras se encuentran bajo la construcción de una casa moderna. Los restos conocidos hasta ahora consisten en 5 ámbitos, 4 de los cuales pavimentados con *opus signinum*, y un pasillo. Así mismo, en la intervención realizada en el año 1992 fueron encontrados restos de un posible *impluvium*, caracterizado por la presencia de dos niveles de pavimentación marcados con una moldura¹² (Cantarell & Estrada, 1998; Tenas & Estrats, 2000).

De los ámbitos excavados, tres presentaban una pequeña hilera de restos de estucos parietales. Se han documentado también fragmentos de estuco, pero estos aparecieron desprendidos en los niveles de amor-

¹¹ La propuesta cronológica que hacen sus investigadores sitúa el inicio de la actividad de la villa entre finales del s. II e inicios del s. I a.C., hipótesis especialmente basada en el estudio de sus elementos decorativos (mosaicos y pinturas pomeyanas). Este procedimiento ha sido cuestionado, así como la propia existencia de *villae* en época republicana (Olesti, 1997; Revilla, 2004). El momento de abandono de la villa está bien representado por los niveles de derribo del edificio que, no obstante, presentan una datación poco precisa pero que no superaría el s. I a.C., en un momento anterior a la aparición de la Tierra Sigilada Aretina (Aquilué & Pardo, 1990), fechada hacia el 30 a.C.

¹² De confirmarse la existencia de este *impluvium* podríamos estar ante una villa de atrio.

tización de las estancias. Como en el caso de Can Martí, los restos documentados en Can Massot han sido interpretados como pertenecientes a las *pars urbana* de una villa romana (no tenemos la planta completa), que desarrolló su actividad entre finales del s. II a.C. y el primer cuarto del s. I a.C. Se desconoce la *pars rustica* de la misma y, por tanto, poco podemos apuntar sobre la actividad económica de este centro.

En la fase altoimperial la villa de Can Terrés (La Garriga) presenta una problemática similar. Diversas intervenciones arqueológicas de diferente alcance se han sucedido desde el año 1972, las últimas – realizadas entre 1994 y 1996 – desarrollaron una amplia campaña de prospección arqueológica y geofísica que delimitó, con notable precisión, la extensión del yacimiento: 5.600 m² de superficie construida en un espacio total de 13.300 m² (Tenas & Vila, 1996, p. 69). A pesar de la contundencia de estas cifras, sólo ha sido excavado un 7% de los restos, correspondiente al edificio de las termas (la única área bien conocida). El recinto de los baños ocupaba una superficie de 200 m² y estaba formado, como mínimo por cinco salas: *apodyterium-frigidarium*, *tepidarium*, *caldarium*, *sudatorium* y *praefurnium* (López, 1993; Tenas & Vila, 1996, pp. 62-68; Garriga, Tenas & Vila, 2000, pp. 67-71). Además de las estructuras asociadas a la villa, fue documentado un horno de cerámica y un pequeño acueducto. La cronología propuesta para el complejo plantea una fase fundacional en el s. I d.C., un momento de ampliación y reestructuración en el s. III d.C., y el abandono del edificio a finales del s. IV-V d.C.¹³. Se desconocen la *pars urbana* y la *pars rustica*.

Establecimientos rurales

A) Granjas complejas

Establecimientos rurales de carácter agrícola que presentan una disposición interna regular (de influencia itálica) pero en los que no se documentan elementos de lujo propios de las *villae*. Hablamos de edificios de dimensiones notables cuyas estancias se organizan entorno a un espacio abierto central y en los que se utilizan materiales claramente romanos. Sin embargo, no aparecen mosaicos, pinturas parietales o termas.

En el caso del Vallès Oriental, la diferenciación entre *villa* y granja no es sencilla, especialmente porque muchos yacimientos se conocen sólo parcialmente, ya que en su mayoría son fruto de intervenciones preventivas.

Justamente, clasificábamos como villas los yacimientos cuyos restos documentados podían asociarse a la *pars urbana*, al área residencial del edificio. Sin embargo, a pesar de las dificultades de interpretación y estudio – funcional, cronológico y económico – que implica la falta de una planta completa de estos centros, el verdadero problema lo plantean casos en los que sólo se documenta la parte agrícola.

Un ejemplo de este tipo podría ser el yacimiento de Santa Digna (Les Franqueses del Vallès). La información disponible en la Carta Arqueológica interpreta este yacimiento como la *pars rustica* de una gran villa, en la que destaca la presencia de un almacén de *dolia*, dos depósitos de líquidos (vinculados a una prensa de vino), un *horreum*, y diversas estructuras adosadas o próximas a las construcciones principales que se interpretan como cobertizos y una posible zona de almacenaje de alimentos¹⁴. Así mismo, se afirma que la *pars urbana* de la villa ha sido destruida en numerosos puntos durante los trabajos de urbanización de la zona, pero no se hace referencia a ningún hallazgo arqueológico – descontextualizado, gravemente afectado o no – que se pueda asociar al área residencial de la misma.

Ante estos datos, ¿realmente podemos hablar de *villa*? En realidad creemos que no. En efecto, los restos muestran la existencia de unas dependencias agrícolas importantes, pero éstas podrían haber formado parte, perfectamente, de una granja de notables dimensiones sin que su zona residencial estuviese ricamente decorada o reprodujese modelos itálicos de *domus* urbana.

¹³ Nos parece interesante comentar que esta villa ha sido siempre considerada de origen tardo-republicano, pero la revisión bibliográfica realizada pone de manifiesto que, en realidad, son escasas las evidencias materiales que se conocen de este período (restos de muro asociados a TS Aretina). No obstante, cabe decir que no se ha realizado una excavación completa del yacimiento. Por lo tanto, la existencia de fases republicanas aún no documentadas no puede ser descartada.

¹⁴ Desgraciadamente, no existe ninguna publicación que analice de manera conjunta los múltiples restos aparecidos en las diversas parcelas excavadas en la calle Santa Digna. En efecto, no disponemos de una planta del yacimiento que nos ayude a situar correctamente todos los elementos excavados y que nos permita ver la evolución cronológica del asentamiento. En la Carta Arqueológica no existe una ficha unificada para este centro, sino hasta un total de 13 fichas en las que se describen los restos según las parcelas afectadas en cada campaña de excavación.

En realidad, el debate es antiguo: ¿ante qué tipo de restos podemos hablar de *villa*? La respuesta no es fácil. Ph. Leveau planteaba una cuestión similar a propósito de los establecimientos rurales de la Galia Narbonense que son llamados *villae*, aunque no disponen de partes residenciales en sus plantas y se encuentran enteramente abocados a la producción agrícola (Leveau, 2002, p. 8). En este mismo trabajo, el propio autor adopta una definición de *villa* (formulada por A. Ferdière) en la ésta es descrita como «une exploitation agricole comportant une partie résidentielle plus o moins importante, et construite “en dur”, à la manière romaine» (Ferdrière, 1988, p. 158.), y añade que «Elle [la definición] insiste sur l’aspect résidentiel qui paraît important même quand le bâtiment agricoles occupent l’essentiel de la superficie.» (Leveau, 2002, p. 8).

Como afirma Ph. Leveau, la presencia de un espacio residencial de clara factura itálica es un aspecto importante a la hora de interpretar un asentamiento como *villa*. En el caso de Santa Digna, la falta de una zona de estas características, aunque se deba a la falta de una excavación en extensión o a una posible destrucción parcial de sus restos, invita a la prudencia.

Otro ejemplo interesante podría ser el de Can Noguera (La Garriga), donde si bien la situación no es exactamente la misma, la falta de datos arqueológicos concretos y detallados¹⁵ obligan a dejar a este centro en el ámbito de lo posible. La información consultada considera este yacimiento como una gran *villa* de época alto-imperial, superpuesta a un edificio de fase anterior, que ocuparía una superficie de 5000 m², y cuyos restos pondrían de manifiesto su carácter monumental. De confirmarse estas noticias, estaríamos delante de una de las villas romanas más grandes y más ampliamente excavadas de Cataluña. No obstante, el objetivo del presente artículo no es éste, sino intentar argumentar en la Layetania interior, desde el análisis de los datos arqueológicos disponibles, la propuesta de tipología que se presenta.

Así pues, acerca de la descripción de los asentamientos tipo granja compleja, se puede hablar de dos ejemplos, más o menos bien documentados, en la zona de estudio.

En primer lugar, destaca el yacimiento de Can Rossell (Llinars del Vallès), en el que han sido excavados 300 m² de un establecimiento rural formado por un patio central, que disponía de un corredor de acceso, y en torno al cual se abrían hasta diez ámbitos diferenciados. La pavimentación de las estancias era de tierra, solamente uno de los ámbitos presentaba *opus signinum*, y en el patio fueron documentados restos de ánforas y *dolia*. Este conjunto ha sido interpretado como el área de almacenaje y trabajo de una villa (Barrasetas, Olivares & Sánchez, 1997). Sin embargo, la falta de unos restos claramente asociables a la zona residencial, impide la confirmación de esta tipología, y sugiere, más bien, la existencia de un asentamiento tipo granja en este emplazamiento. No obstante, no se debe olvidar que el yacimiento se extiende bajo las construcciones modernas, y no es descartable, por tanto, la posible existencia de restos no documentados.

Ca l’Estrada, en Canovelles, configuraría otro ejemplo de este tipo de granjas. Excavado en extensión, su fase principal muestra la presencia de un edificio de notables dimensiones (650 m²) y planta rectangular, en el que se documentaron ocho ámbitos articulados entorno a un espacio central sin estructuras, que ha sido interpretado como un patio (Fortó, Martínez & Muñoz, 2005). Son especialmente interesantes las observaciones que hacen los autores a propósito de una posible diferenciación funcional de los ámbitos a partir del material cerámico encontrado: la mitad norte del edificio ha ofrecido una mayor cantidad de cerámica común y vajilla fina de mesa; mientras que los ámbitos de la mitad sur se encuentran caracterizados por la presencia de grandes contenedores, *dolia*, ánforas (Fortó, Martínez & Muñoz, 2005, p. 11).

B) Granjas simples

Se trata de asentamientos de carácter agrícola, caracterizados por un estructura interna más simple que la descrita en la categoría anterior, formada por 4-6 espacios de hábitat organizados siguiendo una cierta regularidad. En ellos se documenta la utilización de materiales romanos, así como la pervivencia de técnicas de construcción de clara tradición ibérica. Justamente, el fuerte componente indígena, tanto constructivo como material, sugeriría una filiación más bien ibérica de estos centros, que aparecen en el territorio como núcleos de nueva fundación, pero que recogerían la tradición indígena de los pequeños centros agrícolas de llano.

¹⁵ La información disponible es muy deficiente porque el yacimiento se encuentra en fase de excavación. Los trabajos han consistido, hasta el momento, en la delimitación del asentamiento y la excavación de los niveles de abandono. Ver artículo del Diari el 9 (viernes, 2 de noviembre de 2007); Referencia digital: http://www.estrats.cat/cat/projectes_en_curs/excavacions_arqueologiques/vil_la_romana_de_can_noguera_la_garriga_valles_oriental (accedida el 20/2/2009).

En el área de estudio, destaca un yacimiento excavando en extensión que ha aportado una información de gran valor arqueológico para el conocimiento de esta tipología de centro; es el asentamiento de Can Suari, en Llinars del Vallès. Presenta cinco fases de ocupación. En la cuarta fase fechada entre inicios y mediados del s. I a.C. adquiere sus características más significativas. Nos encontramos ante un establecimiento de planta semi-cuadrangular, con una serie de estancias, 6/7, dispuestas entorno a un patio. Algunas de las técnicas constructivas utilizadas, especialmente en las habitaciones, son de tradición indígena: se trata de ámbitos semi-enterrados recortando la roca natural, en la que se apoyan zócalos de piedra sobre los que se levantan muros de tapial con cobertura de *tegulae* e *imbrex*. Los pavimentos eran de tierra batida y el sistema de almacenaje combinó los silos típicos del período ibérico con el uso de ánforas y *dolia* claramente itálicos (Zabala, 2007).

Como ya se ha apuntado, en la zona objeto de estudio, Can Suari es el único asentamiento de estas características conocido¹⁶. Sin embargo, se han documentado algunos yacimientos similares en áreas próximas al territorio layetano: Can Pons en Arbúcies (Font *et alii*, 1996; Revilla, 2004) y Les Toixoneres, en Calafell (Sanmartí & Santacana, 1992; Revilla, 2004, p. 181).

C) Cabañas, estructuras de explotación, *tuguria*

Esta categoría recoge los asentamientos o estructuras dispersas en el territorio, de dimensiones muy reducidas, 1 o 2 ámbitos, caracterizados por un tipo de construcción modesta, con una distribución funcional del espacio, que combina las técnicas constructivas de tradición ibérica con la presencia de material romano, como la *tegula* o el *imbrex*. Se trata de estructuras de carácter agrícola que, en algunos casos, podrían encontrarse vinculadas a los procesos productivos: pequeños espacios de almacenaje de herramientas o excedente agrícola, quizás dependientes de establecimientos rurales próximos de mayores dimensiones.

El yacimiento del Camí de Can Grau (La Roca del Vallès) sería un ejemplo interesante de este tipo de núcleos. Los restos documentados corresponden a 3 silos, una conducción de agua y una construcción sencilla, formada por dos ámbitos muy arrasados pero aparentemente relacionados, que han sido interpretados como la zona de almacenaje y el espacio de hábitat del modesto asentamiento (Martí, Pou & Carlús, 1997, p. 21). Otros autores, sin embargo, han interpretado este pequeño núcleo como un cobertizo, que tendría la finalidad de cubrir las necesidades relacionadas con el trabajo agrícola (Revilla, 2004, p. 193). Los restos podrían estar relacionados con un establecimiento rural, cuyas dimensiones y estructura desconocemos hasta el momento (Estrada, 1955).

Fuera del área de estudio contamos con algunos ejemplos que ayudan a visualizar mejor esta categoría. Uno de los más significativos sería Els Vidals (Mataró), situado en la Layetania litoral, cuyos restos consisten en una estructura rectangular, abierta completamente por su sector longitudinal sur (es decir con forma de “u” invertida), que dispone de un muro divisorio que crea dos habitaciones prácticamente cuadradas. En su interior, se documentaron estructuras negativas para el encaje de ánforas y *dolia* (Revilla, 2004, p. 192).

Estructuras más complejas se han documentado en Ses Alzines (Tossa de Mar), en el litoral de Girona, donde se localiza un pequeño establecimiento rural dedicado a la prensa de vino. En él que se han documentado 5 ámbitos, el principal ocupado por el *torcularium* y el resto seguramente dedicado a espacios de almacenaje y otras funciones vinculadas al proceso productivo (Anglada *et alii*, 1998, pp. 438-443).

Antes de finalizar esta tipología, sería conveniente citar los numerosos casos de yacimientos vallesanos formados por un nombre reducido de silos, entre 2 y 4, en los que no se documentan estructuras, y que, principalmente, presentan una cantidad variable de material cerámico en superficie. La presencia habitual de *tegula* en este tipo de yacimientos sugiere la posibilidad de que se trate de pequeños asentamientos agrícolas, no sabemos si como hábitat doméstico disperso (pequeñas familias campesinas) o como espacios vinculados a la producción y el almacenaje agrícola. En el área de estudio algunos de estos pequeños núcleos serían: Can Malla (Granollers), Secà de l'Advocada (Montmeló), Can Tabola (Montmeló), Sitges de Can Guitet (Montmeló), Sitges de Montornès (Montornès del Vallès), o Can Barri (Bigues).

¹⁶ No obstante, cabe decir que los investigadores que excavaron Ca l'Estrada vincularon tipológicamente este yacimiento al de Can Suari, afirmando que presentaba un esquema constructivo similar (Fortó, Martínez & Muñoz, 2005, p. 11). A nuestro entender, parece detectarse una regularidad más contundente en Ca l'Estrada y un esquema más próximo a Can Rosell. Ca l'Estrada es una construcción de nueva planta, que se proyecta desde el principio como un edificio regular articulado a través de una serie de estancias entorno a un posible patio central.

Centros de producción especializada

Se trata de asentamientos de dimensiones variables (según la importancia específica del centro), cuyos vestigios muestran el desarrollo de una actividad industrial en su interior. En este sentido, presentan estructuras de combustión u otros elementos necesarios en los procesos productivos, así como un volumen importante de restos del producto fabricado o bien de los desechos generados.

El ejemplo mejor conocido en el área de estudio es el de Mas Manolo, en Caldes de Montbui. Si bien la zona excavada corresponde sólo a una parte de la extensión real del complejo, fue posible documentar un asentamiento ligado a la explotación industrial de los recursos del territorio circundante. Este aprovechamiento intenso del territorio se centró en dos actividades: la explotación agrícola, atestiguada por dos grandes almacenes de *dolia*, cronológicamente consecutivos, que llegaron a albergar hasta doscientas jarras entre los dos (más de cien el primero y alrededor de ochenta el segundo); y la producción cerámica, bien documentada gracias a la localización de diversos hornos, de cronologías sucesivas, dedicados a la producción de material constructivo (*tegulae*, *imbrices*, *lateres*) y a la de cerámica fina de mesa y cerámica común, especialmente imitaciones africanas (Barrasetas & Monleón, 1995). Las autoras hacen constar que el complejo se extiende más allá de los límites de la excavación.

Otro posible centro productor que no ha sido excavado es el yacimiento de Can Collet. Las noticias y fotografías antiguas consultadas muestran el hallazgo, durante el siglo pasado, de numerosas ánforas – piezas prácticamente enteras – de la tipología Dressel 2-4 y Pascual 1 (Estrada, 1955; Id., 1993). Las prospecciones realizadas durante los años '90 permitieron recoger numerosos fragmentos de estos dos tipos anfóricos, juntamente con restos de *tegulae* y *dolia*, así como algún fragmento de T.S. Sudgálica y T.S. Hispánica. No obstante, la falta de unos restos estructurales más significativos impide ir más allá de la hipótesis.

El yacimiento que probablemente mejor ilustre esta tipología, por la importancia de sus restos y la excavación extensiva que permitió documentarlo, es el del Moré (Sant Pol de Mar), en la Layetania litoral. Se trata de un centro productor de vino caracterizado por su disposición en 4 terrazas, en las que los restos estructurales estudiados han permitido diferenciar una posible zona para moler el grano, una zona de trabajo metalúrgico, con un horno y una forja, y todo el complejo dedicado al proceso productivo del vino: prensa, fermentación y decantación, y almacenaje. El establecimiento contaba también con una torre de señalización y vigilancia, así como con la presencia de un horno de ánforas (Can Xai) que debía formar parte del mismo complejo (Gurri & Sanchez, 1997).

IMPACTO DE LA ROMANIZACIÓN EN LA LAYETANIA INTERIOR Y DINÁMICAS DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO (V A.C.-I D.C.)

Se ha llevado a cabo un primer tratamiento de la información arqueológica recogida en la base de datos¹⁷ a través de los útiles de análisis que ofrecen los SIG. Gracias a estos sistemas, se han podido crear unos mapas de distribución y tipología del poblamiento antiguo en el área de estudio. Si bien estas figuras son preliminares, su creación ha permitido plantear unas primeras hipótesis relativas a las dinámicas de ocupación y al proceso de romanización en el Vallès.

El período Ibérico Pleno (IV-III a.C.)

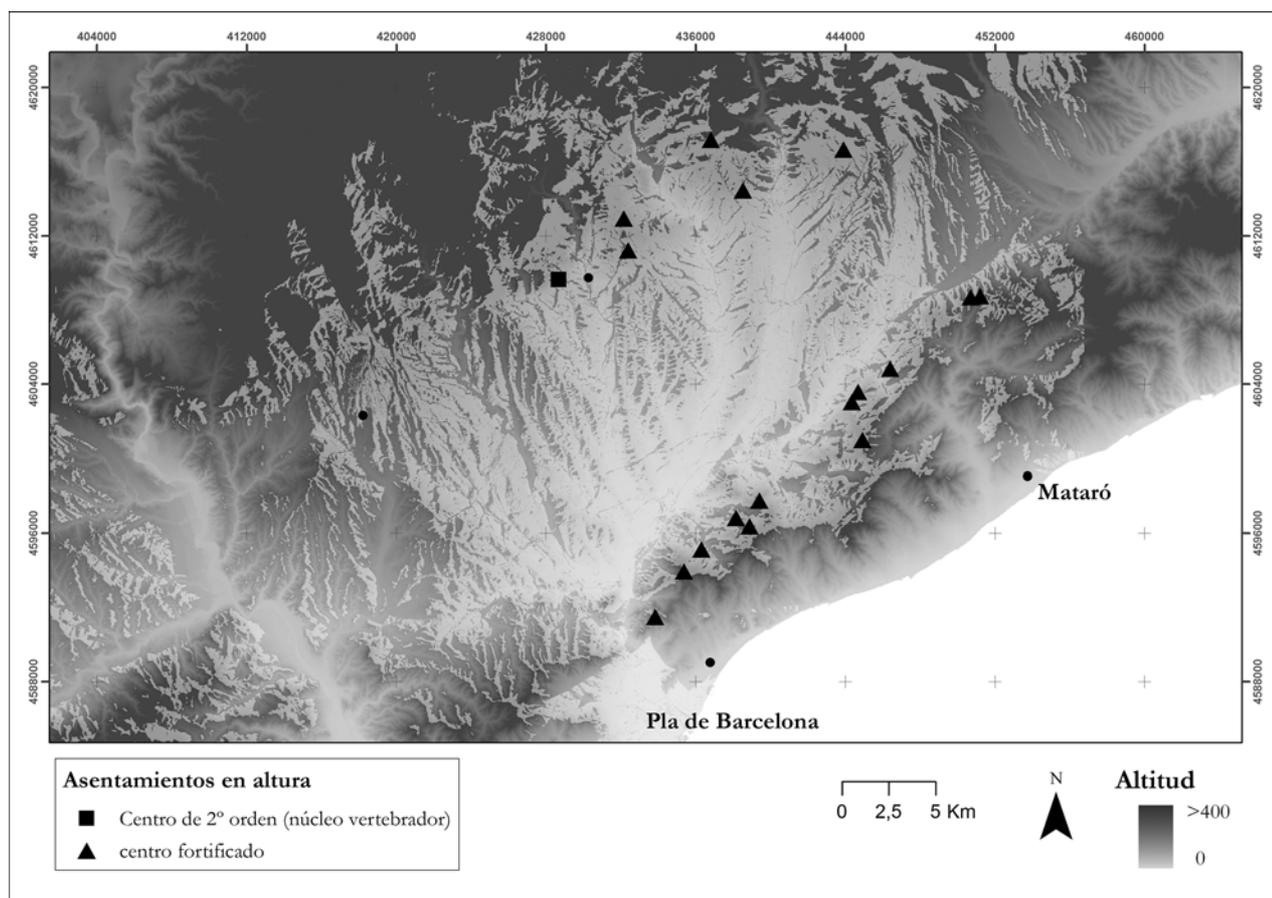
Para la etapa del Ibérico Pleno se documenta con claridad la línea de asentamientos que ocupa la Sierra Litoral. Ésta se encuentra configurada por pequeños núcleos fortificados que, principalmente, ocupan los cerros más elevados de este sistema montañoso. Es interesante señalar también la existencia de una segunda línea de asentamientos en cerros de la Sierra Litoral próximos al llano, en un contexto geográfico de suaves ondulaciones¹⁸. El mapa de poblamiento en este sector muestra la intensidad de esta ocupación,

¹⁷ Es importante remarcar el hecho que sólo se han tenido en cuenta aquellos yacimientos de la Carta Arqueológica que presentaban un mínimo de información material que permitiese proponer una tipología y una cronología propia.

¹⁸ Preferimos ser prudentes en lo que se refiere a las tipologías propuestas a partir del trabajo de la Carta Arqueológica, ya que los primeros trabajos de prospección extensiva realizados muestran una abundante presencia de márgenes agrícolas en las vertientes orientales de la Sierra Litoral prospectadas. Esto nos hace sospechar que algunos de estos márgenes fueron interpretados erróneamente como núcleos ibéricos, sin que hoy en día aparezca cerámica u otro material arqueológico que confirme estas adscripciones tipológicas y cronológicas.

principalmente caracterizada – a nivel arqueológico – por cerámica en superficie, diversos establecimientos rurales indefinidos y un posible núcleo fortificado (Figg. 4-5). A nivel interpretativo, todos estos datos muestran una ocupación, y una frecuentación, intensa del sector montano del área de estudio, especialmente de las primeras estribaciones de la Sierra Litoral, caracterizadas por cerros de relieve suave próximos a la planicie vallesana. El mapa de visibilidades desde los núcleos fortificados situados en estos cerros muestra el completo dominio visual del llano interior (Fig. 6).

Los asentamientos fortificados en altura se documentan también en la Sierra Prelitoral, aunque de manera menos intensa, a falta, no obstante, del estudio de tres municipios de esta zona¹⁹. Los asentamientos de este sector más interior son tipológicamente similares a los de la Sierra Litoral: un núcleo fortificado ibérico, diversos establecimientos rurales indefinidos, una agrupación de silos y notable cerámica en superficie.



6. Mapa de visibilidades desde los principales núcleos fortificados en altura

Así mismo, son interesantes los pocos ejemplos de asentamientos de llano, una tipología mal conocida arqueológicamente debido a los escasos restos estructurales visibles que deja en el territorio y a los pocos ejemplos excavados, pero que posiblemente tuvo un papel importante en un área como la del Vallès Oriental, caracterizada por la presencia de tierras fértiles y bien irrigadas.

En relación con la red viaria los datos disponibles inciden en la importancia de los corredores naturales de comunicación a través de la Sierra Litoral (por Vallromanes y la riera de Alella) y a lo largo del valle del Congost. En estas áreas se aprecia una mayor densidad de asentamientos. Por otra parte, la Sierra Litoral en sí misma se configura como un área intensamente ocupada en éste período, y actúa de eje vertebrador del territorio layetano.

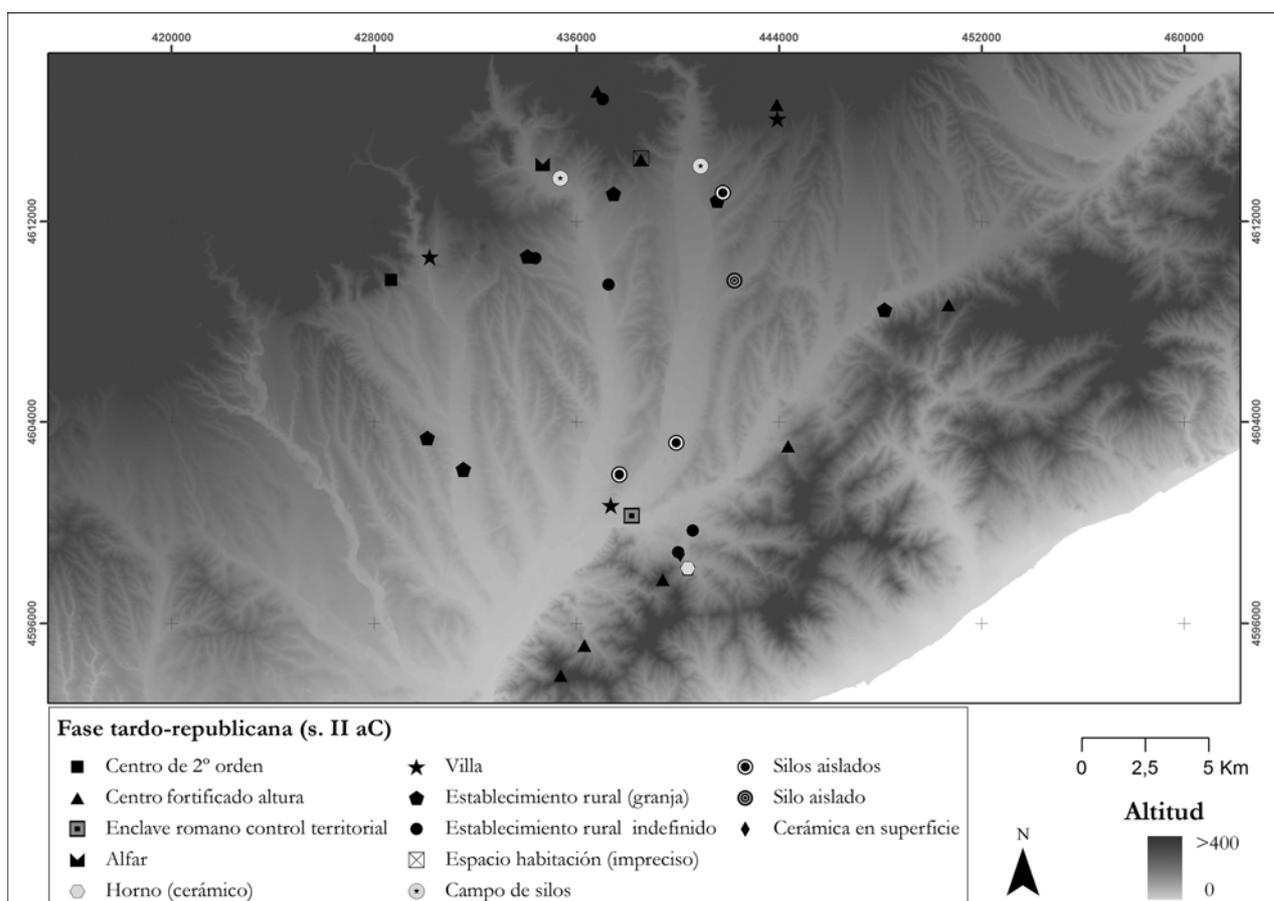
¹⁹ Se trata de los municipios de Santa Eulàlia de Ronçana, Ametlla del Vallès y Cànoves i Samalús.

El período tardo-republicano (II a.C.)

A partir del s. II a.C. empiezan a detectarse cambios interesantes en la dinámica del poblamiento. Gran parte de los asentamientos de altura de la Sierra Litoral finalizan su actividad entre el s. III a.C. y sobretodo durante la primera mitad del s. II a.C.²⁰ Cabe destacar que algunos de los pequeños núcleos situados en cerros de cotas inferiores próximos al llano continúan su actividad durante el s. II a.C., y que a finales de este siglo son abandonados.

Por lo que se refiere al poblamiento de llano, los pocos datos disponibles parecen indicar una continuidad de la ocupación hasta finales del s. II a.C. Esta fecha se encuentra marcada sobretodo por la obliteración de los silos excavados, asociados a esta tipología de asentamiento (Fig. 7).

El elemento más destacado, sin duda, es el yacimiento de Can Tacó con una cronología inicial situada a partir de mediados del siglo II a.C. Su construcción debió de hacer muy patente la presencia roma-



7. Mapa de distribución y tipología del poblamiento en el s. II a.C.

na en este territorio (Mercado *et alii*, 2006; *Iid.*, 2008), como así parece confirmarlo el abandono de los núcleos ibéricos de altura que se produce en estas mismas fechas.

En la zona, la densificación del poblamiento de llano se aprecia con especial intensidad a finales del s. II a.C.-inicios del s. I a.C. En efecto, se documenta la aparición de nuevos núcleos de llano, con una fuerte tradición indígena todavía por lo que se refiere a la cultura material, pero con la incorporación ya de elementos típicamente romanos como la *tegulae* o los *dolia*, ocupando zonas claramente centrales del llano vallesano. Uno de los establecimientos de nueva planta cuya cronología inicial podría situarse hacia finales del s. II a.C. es Can Massot, en Montmeló, en proceso de excavación en la actualidad. Como se ha comentado, se trataría de un asentamiento rural de tipo itálico que podría clasificarse como “villa”.

²⁰ Justamente en estos momentos estamos trabajando la modificación de la base de datos documental para que nos permita crear mapas con una precisión de 50 años. Esto nos ayudará a visualizar mejor – de manera más rigurosa – el proceso de romanización.

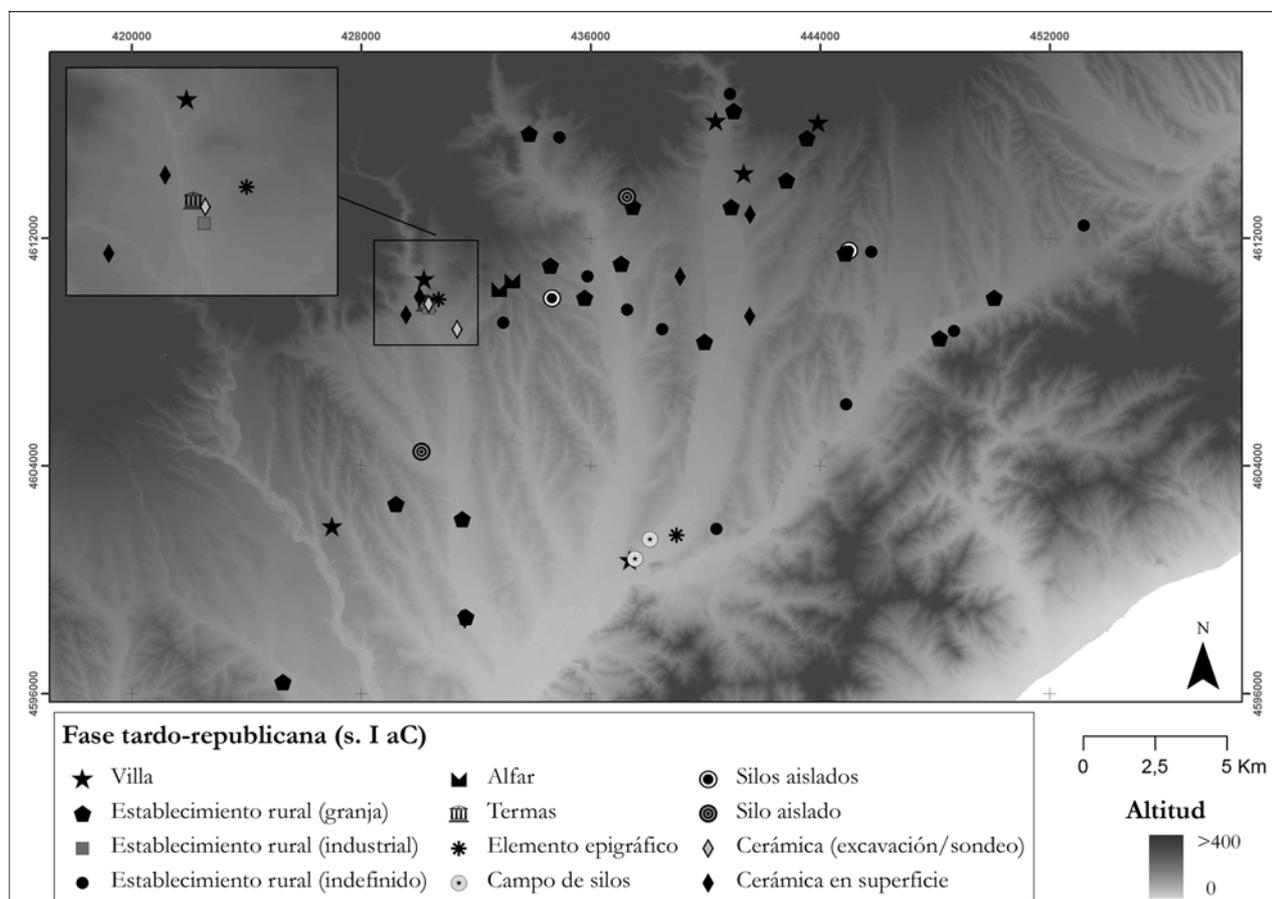
Es interesante resaltar que la densificación del poblamiento de llano es coetánea a las intervenciones en la red viaria del 110 a.C., bien documentadas en la zona, como ha sido comentado en el apartado 3. El estudio arqueomorfológico nos ha permitido definir el trazado de la red viaria antigua en la zona y específicamente dos vías que confluyen en la zona de Granollers/Montmeló. Pensamos que estas vías corresponden al trazado de la vía “De Italia in Hispanias” del itinerario antonino que circulaba a través de la depresión del Vallés, y a la vía que a través de la Sierra Litoral conectaba con los llanos del interior (*Ausa-Vic*) y el Prepirineo. El poblamiento de llano de nueva planta se distribuye a lo largo de estas vías (Fig. 10).

El período tardo-republicano (I a.C.)

Durante los primeros años del s. I a.C., el establecimiento de Can Tacó finaliza su actividad y es desmantelado. Este hecho coincide con las primeras fundaciones urbanas romanas de la costa, *Baetulo* e *Iluro*.

Por otra parte, entre finales del s. II a.C. y sobretodo a partir del inicio del s. I a.C., la información arqueológica trabajada indica la aparición de nuevos asentamientos que pueden clasificarse como “villas”, de marcado carácter itálico. Como ya se ha comentado en el apartado de tipologías (n. 4), se caracterizan por tener una planimetría regular de inspiración itálica, que incorpora definitivamente materiales de construcción claramente romanos, como los *opus signinum*, así como elementos de lujo y confort tales como los mosaicos o las pinturas. En la zona de estudio, se trata del yacimiento – ya citado – de Can Massot (Montmeló) y el de Can Martí (Cànoves).

Paralelamente, se documentan nuevos asentamientos de llano, clasificados como establecimientos agrícolas o granjas, en los cuales también se detecta una voluntad de organizar el espacio regularmente (quizás siguiendo un modelo inspirado en la villa itálica), pero en el que perviven con fuerza técnicas constructivas de clara tradición ibérica como los muros de piedra y barro, y los pavimentos de tierra batida (como en Can Rossell y Ca l’Estrada), o – en los casos más sencillos – los postes de madera, o los hogares excavados en el suelo (como en Can Suari o Camí de Can Grau) (Fig. 8).



8. Mapa de distribución y tipología del poblamiento en el s. I a.C.

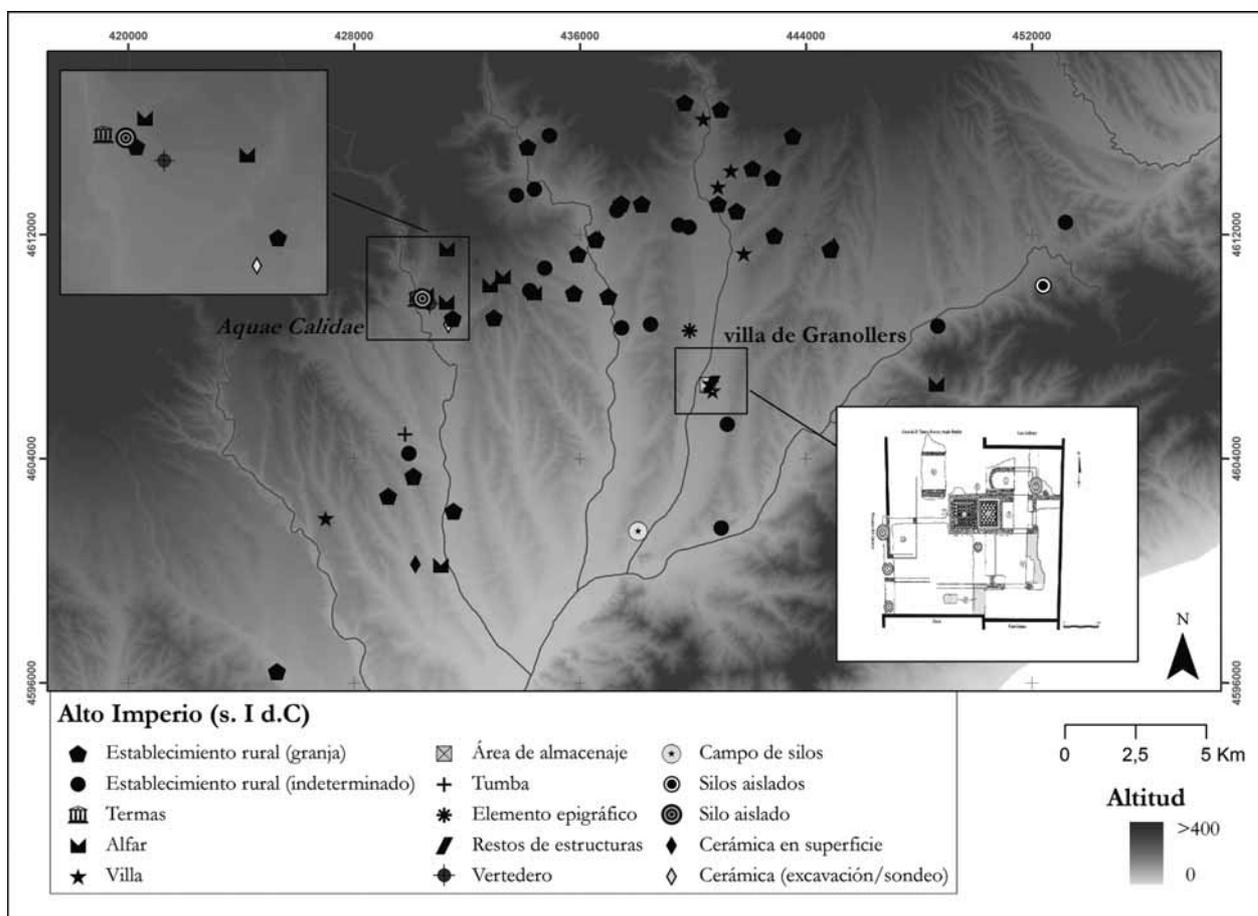
En cualquier caso, parece claro que el Vallès Oriental durante el s. I a.C. normaliza su situación en el marco de la nueva realidad socio-política, y queda bien integrado en la órbita romana. La implantación de la red viaria refuerza esta idea, hecho visible en la densificación del poblamiento rural entorno a los dos ejes viarios que estructuran la zona: la vía del Congost y la vía a través del corredor del Vallès.

Alto-imperio (I d.C.)

En esta fase, el cambio en la dinámica del poblamiento que se inicia en el s. II a.C. muestra un nuevo punto de inflexión. Si durante la etapa tardo-republicana, en pleno proceso de romanización, la característica más significativa es la intensificación de la ocupación del llano, durante el s. I d.C. se produce una “agrupación” de los asentamientos en torno a tres núcleos o áreas de concentración: el actual municipio de Granollers (Fig. 9), la zona del actual municipio de Caldes de Montbui (Fig. 9), y el paso del río Congost hacia el interior, en el actual municipio de La Garriga, a los pies del estrecho cañón que constituye el paso natural desde el llano vallesano hasta el interior (Plana de Vic) (Fig. 9).

En este sentido, cabe señalar que hay establecimientos rurales que no presentan continuidad más allá del último cuarto del s. I a.C. Los ejemplos más claros son los yacimientos de Can Martí (Cánoves), Can Massot (Montmeló), Can Rossell (La Roca del Vallès), o Ca l'Estrada (Canovelles). Todos ellos son núcleos rurales importantes que no mantienen su actividad durante el s. I d.C. La explicación a este hecho es difícil de determinar, máxime cuando algunos de estos yacimientos sólo han sido excavados parcialmente. Algunos autores han sugerido una relación con hechos históricos más o menos contemporáneos, como la Guerra Sertoriana o el propio conflicto entre Pompeyo y César (Járrega, 2000, p. 297). Aunque sugerentes, no se dispone de información arqueológica suficiente para contrastar estas hipótesis. Factores de tipo económico asociados a un cambio en las estrategias de explotación del territorio podrían tener también incidencia en este proceso.

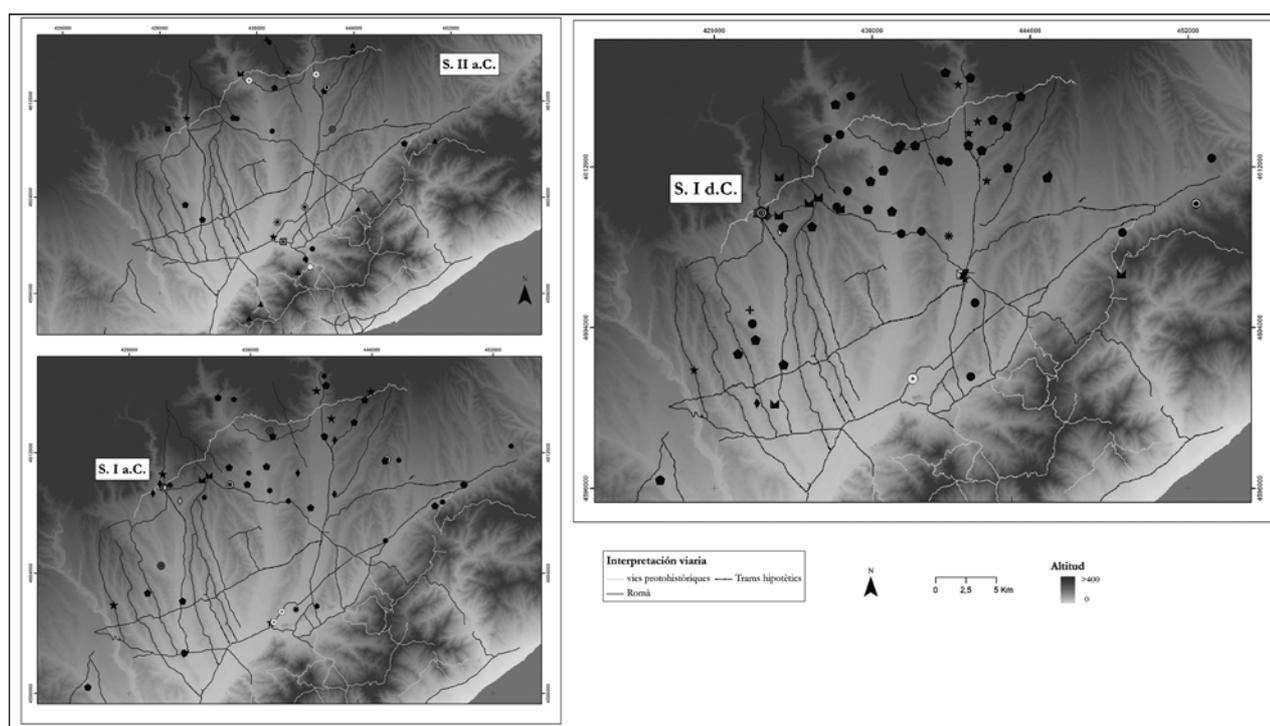
A nivel tipológico, no se producen cambios significativos. Encontramos, en el municipio de Granollers, notables inhumaciones romanas que parecen constituir dos áreas funerarias, datadas entre



9. Mapa de distribución y tipología del poblamiento en el s. I d.C.

finales del s. I d.C. y el s. II d.C. Destacan también los centros alfareros localizados entorno al municipio de Caldes de Montbui, coincidiendo con el momento álgido de la producción y comercialización de vino layetano en el Mediterráneo.

En general, desde el punto de vista de la dinámica del poblamiento, el s. I d.C. confirma una cierta “marginalidad” en la ocupación de la Sierra Litoral. Ésta dinámica, que ya se dibujaba en el s. I a.C., se muestra con claridad durante el s. I d.C., en la que el poblamiento se centra en los sectores central y occidental del área de estudio (Fig. 10).



10. Restitución arqueomorfológica de la red viaria antigua en relación con el poblamiento del s. II a.C. al s. I d.C.

CONCLUSIONES

El estudio territorial a escala micro-regional parece confirmar las pautas de poblamiento y ocupación del territorio deducidas para el marco más general de la Layetania. Sin embargo, la zona presenta determinadas singularidades que le otorgan una cierta especificidad propia, especialmente a partir del período romano.

La red viaria parece constituirse como un elemento importante para entender la configuración territorial de la Layetania interior en época romana. Defendemos en este sentido el impacto de la intervención romana en la vía “*De Italia in Hispanias*” fechada entorno al 110 a.C. Dicha intervención se enmarca en un programa más amplio que tuvo en la zona una especial relevancia, como documentan los miliarios hallados en el interior de la provincia de Barcelona (Ariño, Gurt & Palet, 2004, pp. 122-123).

Con anterioridad a este programa de estructuración territorial, el área de estudio se organizaría a través de enclaves de control territorial ubicados en puntos de interés estratégico, como el documentado en el yacimiento de Can Tacó (Flórez, 2007; Mercado *et alii*, 2008). El abandono del yacimiento coincide seguramente con la fundación de los centros urbanos en la costa de *Baetulo* e *Iluro* a inicios del siglo I a.C. Los nuevos centros urbanos constituyen sin duda un factor de aceleración en el proceso de desmantelación de las estructuras indígenas. Sin embargo, su impacto se deja sentir más en la costa, en la Layetania litoral. La zona interior mantiene una dinámica propia que relacionamos con su interés como nudo de comunicaciones. Esta es la fase de mayor densificación del poblamiento de llano.

A partir de época augustea se observa una mayor nuclearización del poblamiento rural, con el abandono de diversos asentamientos de llano y una concentración de los mismos en zonas de interés especial (el área de Caldes, el núcleo de Granollers, la zona del Congost en La Garriga), fenómeno de nuevo rela-

cionado con el elemento viario. A partir de Augusto, el territorio debió conocer una cierta fragmentación relacionada con el trazado de las vías y la delimitación del *ager* de las ciudades de la costa *Baetulo*, *Iluro* y *Barcino* y del interior *Aquae Calidae* y *Egara*.

El desarrollo de la prospección intensiva y del estudio arqueomorfológico en curso debe permitir matizar y contrastar las hipótesis presentadas. En este sentido, queremos subrayar también el interés de la aplicación de metodologías SIG al estudio arqueológico del territorio. Estas metodologías muestran una potencialidad enorme por la agilidad en la integración de datos y su capacidad analítica en el estudio de visibilidades, distribución de asentamientos, predicción de rutas en relación con el estudio de la red viaria, etc. La continuidad de la investigación en el marco del proyecto augura novedades importantes en este campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Anglada, L., Burch, J., Casas, S., Codina, F., de Prado, G., Garcia, G., Jiménez, M. P., Lloveras, J. M., Margall, J., Nolla, J. M., Palahí, Ll., Palmada, G., Punseti, D., Prados, T., Sagrera, T. & Vivó, D. (1998). "L'establiment de Ses Alzines i la producció de via a la Vall de Tossa", in *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*, II Colloqui Internacional d'Arqueologia (Badalona, 1998), pp. 438-443, Barcelona.
- Ariño, E., Gurt, J.M., & Palet J.M. (2004). *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*, Salamanca-Barcelona: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Asensio, D., Belarte, C., Sanmartí, J., & Santacana, J. (1998). "Paisatges ibèrics. Tipus d'assentaments i formes d'ocupació del territori a la costa central de Catalunya durant el període ibèric ple", in *Actas del Congreso internacional: Los iberos, principes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica*, Saguntum, Extra 1, pp. 373-385, València: Universitat de València.
- Asensio, D., Francès, J., Ferrer, C., Guàrdia, M., & Sala, O. (2001). "Formes d'ocupació del territori i estructuració econòmica al sud de la Laietània", in *Territori polític i territori rural durant l'edat del ferro a la mediterrània occidental* (Actes de la Taula Rodona celebrada a Ullastret), pp. 227-251, Ullastret: Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- Atles d'arqueologia urbana de Catalunya* (2004). *Atles d'arqueologia urbana de Catalunya*, 1, Granollers, Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.
- Bacaria, A. (1983). *Ficha del yacimiento Can Grau (Camí de Valldarió) (La Roca del Vallès)*, Barcelona: IPAC.
- Barberà, J. & Dupré, X. (1984). "Els laietans, assaig de síntesi". *Fonaments*, 4, pp. 31-86.
- Barrasetas, E. & Monleón, A. (1995). "Intervenció al jaciment romà del Mas Manolo (Caldes de Montbui, Vallès Oriental)". *Tribuna d'Arqueologia*, 1993-1994, pp. 87-94.
- Barrasetas, E., Olivares, D. & Sánchez, E. (1997). "El jaciment de Can Rossell (Llinars del Vallès), segle I a.C." *Lauro*, 13, pp. 5-12.
- Bosch, J., Enrich, R., Llorens, J.M., Mataró, M., Pàmies, A., Pardo, J., Rueda, J.M., & Serrat, I. (1986). "Resultats de les excavacions arqueològiques portades a terme al Turó del Vent (Llinars del Vallès, Vallès Oriental)". *Tribuna d'Arqueologia*, 1984-1985, pp. 121-132.
- Cantarell, I. & Estrada, J. (1998). "La vil·la romanorepublicana de Can Massot (Montmeló) i el seu camp de sitges", in *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispània Citerior*, Annexos 1, pp. 137-142, Barcelona.
- Carlús, X. & Ruiz, F.J. (1991). "Can Xercavins: un nou assentament ibèric al Vallès". *Limes*, 1, pp. 127-133.
- Cuesta *et alii* (1985). "Avance de los resultados obtenidos en los silos ibéricos de la calle Elisenda (Sant Cugat del Vallès)". *Estudios de la Antigüedad*, 2, pp. 231-259.
- Estrada, J. (1955). *Síntesis arqueológica de Granollers y sus alrededores*, Granollers: Publicaciones del Museo de Granollers.
- Estrada, J. (1993). "Granollers a l'Antiguitat". *Revista del Vallès*, Granollers.
- Fabré, G., Mayer, M. & Rodà, I. (1984). *Inscriptions Romaines de Catalogne I. Barcelone (Sauf. Barcino)*, Paris: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ferdière, A. (1988). *Les campagnes en Gaule romaine*, Paris: Errance.
- Flórez, M. (2007). *Can Tacó i el seu entorn. Estudi del poblament rural a la Laietània interior. Del món indígena al món romà*, Tarragona: ICAC (DEA inèdit).

- Folch, J., Menéndez, X., Miró, C., Puche, J.M., Revilla, E. & Sorribes, E. (1988). “El poblament ibèric de la Torre Roja i el conjunt termal de Caldes de Montbui (Vallès Occidental)”. *Tribuna d’Arqueologia*, 1987-1988, pp. 153-162.
- Font, G., Mateu, J., Pujadas, S., Rueda, J.M. & Tura, J. (1996). “El mas ibèric de Can Pons (Arbúcies)”. *Tribuna d’Arqueologia*, 1994-1995, pp. 93-104.
- Fortó, A., Maese, X., Pelegero, B., Pisa, J. & Vidal, A. (2004). “El poblament ibèric de la Torre Roja (Caldes de Montbui-Sentmenat)”. *Lauro*, 26-27, pp. 5-18.
- Fortó, A., Martínez, P. & Muñoz, V. (2005). “El jaciment arqueològic de Ca l’Estrada (Canovelles)”. *Lauro*, 28, pp. 5-16.
- Fortó, A., Martínez, P. & Muñoz, V. (2006). “Ca l’Estrada (Canovelles, Vallès Oriental): un exemple d’ocupació de la plana vallesana des de la prehistòria a l’alta edat mitjana”. *Tribuna d’Arqueologia*, 2004-2005, pp. 45-70.
- Francès, J., Carlús, X. & Ruiz, F.J. (1995). “Noves dades sobre l’assentament ibèric de Can Xercavins (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)”. *Limes*, 4-5, pp. 45-62.
- García, J., Morer, J. & Rigo, A. (1999). “El Fondo del Roig (Cunit). Un nucli camperol ibèric de la Cossetània.”, in *9^{es} Jornades d’Estudis Penedesencs* (Calafell, 1996), Miscel·lània Penedesenca, 24, pp. 177-196, Vilafranca del Penedès: Institut d’Estudis Penedesencs.
- Garriga, S., Tenas, M. & Vila, Ll. (2000). “Projecte arqueològic de Can Terrés (La Garriga, Vallès Oriental)”. *Tribuna d’Arqueologia*, 1997-1998, pp. 55-75.
- Gili, E. & Rigo, A. (1992). “El jaciment de Can Calvet”, in Sanmartí *et alii* (Eds.), *Els primers pobladors de Santa Coloma de Gramanet. Dels orígens al món romà*, Història de Santa Coloma de Gramanet, 1, Santa Coloma de Gramanet.
- Gili, S., Tenas, M. & Vila, Ll. (1992). *Revisión de la ficha del yacimiento Can Grau (Camí de Valldarió) (La Roca del Vallès)*, Barcelona: IPAC.
- Granados, J.O. & Sanmartí, J. (1988). “Les sitges ibèriques de Bellaterra (Cerdanyola, Vallès Oriental)”. *Fonaments*, 7, pp. 115-161.
- Gros, P. (2006). *L’architecture romaine. Du début du III^e siècle av. J.-C. À la fin du Haut-Empire, Maisons, palais, villas et tombeaux*, París: Picard.
- Guitart J. (1994). “Un programa de fundacions urbanes a la Hispania Citerior del principi del segle I a.C.”, in *La ciutat en el món romà* (XIV Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica), 1, pp. 205-214, Tarragona: CSIC-IEC.
- Gurri, E. & Sánchez, E. (Eds.) (1997). *El jaciment romà del Morè (Sant Pol de Mar, Maresme)*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Gurt, J.M. & Rodà, I. (2005). “El Pont del Diable: el monument romà dins de la Política territorial augustea” *Archivo Espanyol de Arqueología*, 78, pp. 147-166.
- Járrega, R. (2000). “El poblament rural i l’origen de les villae al nord-est d’Hispania durant l’època romana republicana (segles II-I a.C.)”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21, pp. 271-301.
- Járrega, R. & Rodà, I. (1999). “El *terminus augustalis* de Montornès: noves dades epigràfiques”. *Lauro*, 16, pp. 5-12.
- Leveau, Ph. (2002). “Introduction: les incertitudes du terme *villa* et la question du *vicus* en Gaule Narbonnaise”. *Revue archéologique du Narbonnaise*, 35, pp. 5-26.
- Leveau, Ph., Gros, P. & Trément, F. (1999). “La recherche sur les élites gallo-romaines et le problème de la villa”, in A. Antoine (Éd.), *Campagnes de l’Ouest. Stratigraphies et relations sociales dans l’histoire* (Colloque de Rennes, 24-26 mars 1999), pp. 287-302, Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- López, A., Rovira, J. & Sanmartí, E. (1982). “Excavaciones en el poblado layetano del Turó del Vent, Llinars del Vallès. Campañas 1980 y 1981”, *Monografías Arqueológicas*, 3, Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- López, J. (1993). “Termes de la vil·la romana de Can Terrés”, in R. Mar, J. López & L. Piñol (Eds.), *Utilització de l’aigua a les ciutats romanes*, Documents d’Arqueologia Clàssica, pp. 127-132, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Macías, J.M. (2000). “L’urbanisme de *Tarraco* a partir de les excavacions de l’entorn del fòrum de la ciutat”, in J. Ruiz de Arbulo (Ed.), *Tarraco 99. Arqueologia d’una capital provincial romana*, Documents d’Arqueologia Clàssica, 3, pp. 83-106, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Martí, M., Pou, R. & Carlús, X. (1997). *Excavacions arqueològiques a la ronda sud de Granollers, 1994. Les*

- necròpolis del neolític mitjà i les restes romanes del camí de Can Grau (La Roca del Vallès, Vallès Oriental) Els jaciments de Cal Jardiner (Granollers, Vallès Oriental)*, pp. 199-214, Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.
- Martín, A. (2000). "Las termas republicanas de Cabrera del Mar (Maresme, Barcelona)", in *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas romanas en el occidente del Imperio*, pp. 157-162, Gijón: Ayuntamiento de Gijón.
- Martín, A. (2002). "El conjunt arqueològic de Ca l'Arnau (Cabrera de Mar, Maresme). Un assentament romanorepublicà". *Tribuna d'Arqueologia*, 1998-1999, pp. 211-228.
- Mercado, M., Rodrigo, E., Palet, J.M. & Guitart, J. (2006). "El castellum de Can Tacó/Turó d'en Roïna (Montmeló-Montornès) i la romanització de la Laietània interior. Cap a un estudi arqueològic del jaciment i del territori". *Notes*, 21, pp. 241-266.
- Mercado, M., Rodrigo, E., Flórez, M., Palet, J.M. & Guitart, J. (2008). "El castellum de Can Tacó/Turó d'en Roïna (Montmeló-Montornès del Vallès, Vallès Oriental) i el seu entorn territorial". *Tribuna d'Arqueologia*, 2007, pp. 195-211.
- Olesti, O. (1995). *El territori del Maresme en època republicana (s. III-I a.C.). Estudi d'Arqueomorfologia i Història*, Mataró: Caixa d'Estalvis Laietana.
- Olesti, O. (2000). "Integració i transformació de les comunitats ibèriques del Maresme durant el segle II-I a.C. Un model de romanització per a la Catalunya litoral i prelitoral". *Empúries*, 52, pp. 55-86.
- Palauí, L. & Vivó, D. (1993). "Caldes de Montbui", in R. Mar, J. López & L. Piñol (Eds.), *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*, Documents d'Arqueologia Clàssica, pp. 127-132, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Palet, J.M. (1997). *Estudi territorial del Pla de Barcelona. Estructuració i evolució del territori entre l'època ibero-romana i l'altmedieval segles II-I a.C.; X-XI d.C.*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura.
- Palet, J.M. (2005). "L'estructuració dels espais agraris en època romana a Catalunya: aportacions de l'estudi arqueomorfològic del territori". *Cota Zero*, 20, pp. 53-66.
- Palet, J.M., Fiz, I., Orengo, H.A. (2009). "Centuriació i estructuració de l'Ager de la colònia *Barcino*: anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge". *Quaris*, 5, pp. 106-123.
- Panosa, I. (2002). "La història antiga de Montmeló (Vallès Oriental). A partir de la col·lecció Cantarell", *Estudis del Museu de Montmeló*, Montmeló.
- Pardo, J. (1990). "Transformació del paisatge i organització del poblament en època romana al Vallès Oriental". *Limes*, pp.52-63.
- Pérez, P., Tenas, M., Orri, J., Láxaro, R. & Vila, Ll. (1990). "El jaciment ibèric de ca l'Ollé: Una nova aportació al coneixement de l'època ibèrica al Vallès Oriental". *Lauro*, 1, pp. 29-37.
- Prevosti, M. (2005). "L'època romana", in E. Giralt (Ed.), *Història Agrària dels Països Catalans*, 1, pp. 293-480, Barcelona: Fundació Catalana per a la Recerca i Universitats del País Catalans.
- Pujol, J. & García, J. (1994). "El poblament ibèric dispers del Maresme central: l'exemple de Can Bada (Mataró), i el procés de romanització agrícola fins al naixement d'Iluro". *Laietania*, 9, pp. 89-129, Mataró.
- Revilla, V. (2004). "El poblamiento rural en el noreste de *Hispania* entre los siglos II a.C. y I d.C.: organización y dinámicas culturales y socioeconómicas", in *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s.I d.C.)*, pp. 175-202, Universidad de Jaén.
- Rodrigo, E. (2004). "L'estructuració del territori de *Iesso* en època romana", in J. Guitart & J. Pera (Eds.), *Iesso*, I, pp. 171-186, Barcelona: Miscel·lània Arqueològica, Institut d'Estudis Catalans.
- Sanmartí, J. & Santacana, J. (1992). *El poblat ibèric d'Alorda Park. Calafell, Baix Penedès*, Barcelona.
- Tenas, M. & Estrats S.L. (2000). *Inventari del Patrimoni Cultural i Natural de Montmeló*, Ajuntament de Montmeló. Dossier de consulta de l'Ajuntament de Montmeló, Inèdit.
- Tenas, M. & Vila, L. (1996). "Villa romana de Can Terrés. Projecte arqueològic". *Lauro*, 12, pp. 11-70.
- Tenas, M. & Vila, Ll. (2006). *Ficha del yacimiento Conjunt termal de Caldes (Caldes de Montbui)*, Barcelona: IPAC.
- VV.AA. (1992). "Excavacions a l'autopista A-19, variant Mataró. Tres exemples de poblament del Maresme: de l'ibèric Ple a la romanització". *Laietania*, 7, pp. 157-189, Mataró.
- VV.AA. (1995). *Memoria dels treballs arqueològics als jaciments de Can Company i Turó de Can Joan Capella (La Roca del Vallès). Autopista Granollers-Mataró*, Barcelona: Server d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya/G.I.S.A/Museu de Granollers.

- Zabala, M. (2007). "Can Suari. Un assentament rural ibèric dels segles II-I a.C. a Llinars del Vallès (Vallès Oriental)". *Tribuna d'Arqueologia*, 2006, pp. 170-190.
- Zamora, D., Pujol, J., García, J. & Cela, X. (2001). "El poblament a la Laietània central i septentrional durant el període ibèric ple. Una proposta d'organització territorial", in *Territori polític i territori rural durant l'edat del ferro a la mediterrània occidental. Actes de la Taula Rodona celebrada a Ullastret*, pp. 203-225, Ullastret: Museu d'Arqueologia de Catalunya.